

# **PROGRAMA PARA EL 2do. AÑO DEL CICLO BÁSICO DE FORMACIÓN**

## **Año de la Alianza de Amor**



**Rama de Familias**

**Movimiento Apostólico de Schoenstatt**

# PROGRAMA PARA EL 2do AÑO DEL CICLO BÁSICO DE FORMACIÓN

## Año de la Alianza de Amor

### Introducción general

Es importante que los monitores de grupo tengan claro el proceso y los objetivos que persigue este año del Ciclo Básico de Formación. Lo titulamos "AÑO DE LA ALIANZA DE AMOR".

### I. SENTIDO DEL SEGUNDO AÑO DEL CICLO BÁSICO DE FORMACIÓN

QUEREMOS APRENDER A VIVIR EL SACRAMENTO DEL MATRIMONIO COMO UNA ALIANZA DE AMOR MUTUA EN ESTRECHA ALIANZA DE AMOR CON MARÍA EN SU SANTUARIO.

El sentido del segundo año en el Ciclo Básico de Formación es doble:

En primer lugar **se trata de ayudar a descubrir el propio matrimonio como una alianza de amor.**

El segundo objetivo consiste en conducir, a la luz de la propia alianza de amor matrimonial, **hacia la alianza de amor con Dios a través de María.**

Durante este año se pretende que los matrimonios descubran y profundicen lo que constituye el núcleo mismo de su matrimonio: el amor mutuo que los une para toda la vida, por el cual se han dado un sí pleno, que les lleva a ser "un solo cuerpo" y a conformar un "consorcio para toda la vida" (Familiaris Consortio). La esencia de su matrimonio y de su felicidad como esposos, es esta alianza de amor mutua. Alianza que requiere una renovación constante, que necesita crecer, consolidarse y ser fecunda en cada etapa de la vida.

**Es esta alianza de amor esponsal la que el Señor elevó a la categoría de sacramento. Ella es signo eficaz de la alianza de amor de Dios con la humanidad, inaugurada en el Antiguo Testamento y sellada para siempre en forma perfecta en Cristo Jesús.**

La alianza de amor de los esposos fue elevada por el sacramento para que fuese signo eficaz de la nueva alianza, de la unión de amor de Cristo con su Iglesia. De este modo los esposos que han contraído el sacramento están llamados y capacitados por la gracia que les confiere el sacramento a ser imagen, camino y protección de la unión de Cristo y la Iglesia.

Por otra parte, los esposos reciben de esa realidad sobrenatural su fundamento más sólido y la fuente más honda de su vitalidad y permanencia.

Este "año de la alianza de amor", a través de las jornadas y las reuniones de grupo, busca introducir a los matrimonios en el mundo de la alianza de amor natural y sobrenatural.

El por qué no se dedica este año solamente a tratar la alianza de amor entre los esposos, dejando para más tarde la alianza de amor con María, radica en que esta alianza con la Virgen constituye la fuerza fundamental que anima toda la espiritualidad y pedagogía de Schoenstatt. No hacerlo significaría postergar aquel don que Dios nos ha regalado como regalo y tarea. Como dijimos más arriba, la alianza con María no sólo es meta, sino también camino. Por otra parte, introducir la alianza de amor con María al inicio del Ciclo Básico de Formación, normalmente en nuestro medio no encuentra obstáculos especiales (recordemos que el "sustrato mariano" de nuestra cultura es una de las reservas más preciosas de la Iglesia latinoamericana).

Durante el presente año, específicamente, quisiéramos lograr que cada persona del grupo y cada matrimonio a partir de su alianza esponsal, **descubran en profundidad la imagen de María** y llegue a establecer **una alianza de amor con ella**.

Al acercarnos progresivamente a la alianza de amor con María, queremos introducirnos gradualmente en la historia de gracias de Schoenstatt, en la alianza de amor que selló el P. Kentenich con nuestra Madre y Reina de Schoenstatt en el santuario. En otras palabras, queremos que cada matrimonio llegue a arraigarse y hacer suyo el "**Misterio de Schoenstatt**", a que experimenten el Santuario como un "hogar", un lugar de gracias. Que tengan vivencias en él, tanto grupales como de matrimonio y familia.

Este segundo año del Ciclo Básico de Formación culmina con la alianza de amor sellada con nuestra Madre y Reina de Schoenstatt en su santuario. Si determinadas personas tienen reparos o se sienten inhibidos ante la invitación a sellar una alianza con María, esto da pie para explicar su sentido y hacerla más comprensible (no es necesario "ser perfecto" para sellarla. Al contrario, porque somos imperfectos necesitamos unirnos en alianza a ella). Si a pesar de esto no desean hacerla por el momento, no hay impedimento: si tienen vocación para Schoenstatt, ya llegará el

momento para sellarla. En el caso contrario, sin duda encontrarán en la Iglesia otras comunidades donde lo mariano no esté tan destacado y no sea tan central como lo es en Schoenstatt.

A término del año, previa consulta al grupo, los monitores eligen un matrimonio como jefes de grupo.

## II. PROGRAMA FORMATIVO

En su dimensión formativa, el programa del año comprende:

- Una jornada de inicio del año
- Una jornada a mediados del año )
- Un curso de preparación a la alianza de amor con María
- Las reuniones de grupo

### 1. Jornada al comienzo del año

Esta jornada muestra la gran perspectiva de la alianza de Dios y el hombre como nervio central de la historia de salvación y cómo esa alianza, que en Cristo encuentra su plenitud, se reactualiza y concreta en cada matrimonio cristiano, en el sentido recién señalado. En ella se tiene en cuenta que, en general, el conocimiento de los matrimonios respecto al sacramento del matrimonio es muy deficiente. Por eso es necesario ayudarles a descubrir que el sacramento que han recibido es el fundamento de la santidad matrimonial y familiar a la que están llamados.

En esa misma jornada se explica que la alianza de amor con María (personificación de la Iglesia), tal como Schoenstatt la vive, es el camino más corto y seguro para vivir la alianza de amor con Cristo y la Santísima Trinidad.

La alianza de amor con María es el gran regalo que les hace Schoenstatt para mantener viva y hacer crecer su alianza matrimonial.

Puesto este fundamento, se abre el camino a lo que será el resto del año de la alianza en relación a **las reuniones de grupo**.

Lo que se pretende en las reuniones de grupo es que los matrimonios, habiendo redescubierto en la alianza de amor su naturaleza más íntima, se aboquen a profundizarla y crecer en ella.

## 2. Jornada a mediados de año.

A mediados de año se realiza una **jornada o retiro** donde se profundizan las **tres gracias del Santuario** explicadas en el contexto del matrimonio.

## 3. El curso de preparación a la alianza de amor con María.

Antes de sellar la Alianza se lleva a cabo un **Curso de Alianza** que comprende tres encuentros.

## 4. Las reuniones de grupo.

### 4.1. Observaciones previas

Todo este año estará centrado en la Alianza de Amor matrimonial y la alianza de amor con María en el Santuario.

Las reuniones de grupo conforman una parte central de la formación. No son la única expresión de la vida de grupo, pero tienen gran importancia. Queremos acentuar decididamente **el carácter de "taller" de ellas.**

Esto significa que destacamos en ellas la **participación activa de todos los miembros del grupo.** Se trata de que el grupo no sea preponderantemente un grupo de reflexión y de intercambio de ideas sobre un tema determinado, sino que llegue a ser un grupo donde los ideales se apliquen a la vida y lleven a una auténtica transformación y crecimiento de las personas y de cada matrimonio en particular.

Esto requiere que, en relación a la temática, los matrimonios **pasen el tema por su corazón y se confronten con la vida,** que en la reunión **se "trabaje" vitalmente el objetivo propuesto;** se intercambie sobre la vida real (de las personas, de los matrimonios, de las familias, del ambiente en que se vive) y se llegue a un "aterrizaje" vital y a perspectivas concretas de conversión de vida y compromiso. Esto, normalmente, se asegura por medio del propósito de grupo que se adopta al final de cada reunión y a través de las dinámicas propuestas.

Estamos conscientes de que esta acentuación pedagógica exige mucho más de los monitores y del grupo mismo: es más fácil intercambiar ideas y opiniones que crecer en nuestra transformación y compromiso vital. Pero esto es indispensable para realizar nuestra misión: llegar a ser "alma del mundo" como germen de una nueva cultura.

En este sentido es importante no leer la motivación en la reunión. El monitor debe presentarla en forma dinámica y con una duración máxima de 10 minutos.

#### 4. 2. Programa de las reuniones de grupo

En el *Manual del Dirigente* puede encontrarse una explicación detallada sobre el desarrollo y conducción de una reunión de grupo. Por eso aquí no nos referimos a ello más en detalle (aconsejamos repasar en el "Manual del Dirigente", este punto). En todo caso, nos permitimos recordar algunas cosas:

- no olvidemos realizar siempre una **oración de inicio** larga y tranquila. (Ver Anexo D, pág. 80)
- Asimismo no concluyamos la reunión sin haber determinado un **propósito de grupo** (lo que significa revisarlo después de la oración de inicio en la reunión siguiente).
- Debe quedar también claro qué se tratará en la **reunión siguiente**, quién va a hacer la motivación y quién conducirá la dinámica de grupo (podría ser la misma persona).

Es importante tener como libro de lectura básico y complemento de lo tratado en la reuniones, el libro "La Alianza de Amor con María", P. Rafael Fernández, Edit. Patris. Especialmente en aquellos lugares donde no se pueden realizar las actividades complementarias a las reuniones, e ir orientando la lectura, de acuerdo a lo que vayan trabajando en el grupo. Monitores escogen si cada persona va leyendo progresivamente el libro o se lee algún capítulo específico, según recomendación y tema de cada reunión. Esto hace necesario que cada matrimonio lo tenga.

**El plan de reuniones** está concebido en la perspectiva de la alianza de amor.

Las primeras reuniones abordan el sentido de una alianza de amor y el modo en que esta alianza puede crecer y fortificarse.

Se supone que a los matrimonios en la jornada de inicio se les ha abierto la perspectiva de ver su matrimonio como una alianza de amor y que esa alianza está en consonancia y relación con la alianza de amor revelada en la Sagrada Escritura.

Ahora bien, estas alianzas de amor (natural y sobrenatural) crecen (o se debilitan y mueren) en la medida que los contrayentes de la alianza,

- primero, **profundizan el conocimiento que posee uno del otro,**
- segundo, **enriquecen su diálogo y,**
- tercero, en la medida que **se dan mutuamente pruebas que muestran y profundizan el amor mutuo.**

## PRIMERA REUNIÓN

### Objetivo pedagógico

Presentar el panorama general de este año de la Alianza de Amor.

Planificación del año de acuerdo a la pauta.

### 1. Oración inicial

### 2. Motivación

Se supone que los matrimonios ya han adquirido un conocimiento global de Schoenstatt;

- que se han formado grupos, que se han tocado algunos temas generales sobre el matrimonio, profundizando la temática de los últimos encuentros generales;
- que se ha establecido un vínculo más personal entre el grupo y los monitores y que ellos están preocupados de la conducción del grupo y de cada matrimonio que lo conforma.

En este contexto, ellos **explican el sentido del año como "Año de la Alianza"**, como matrimonio y con María.

Luego dan una explicación general sobre el **programa de reuniones**:

Se dedicará una primera reunión a descubrir que tipos de alianza existen y en qué consiste una "alianza". Se profundiza el hecho que la alianza es el misterio o realidad más honda del matrimonio.

Se plantea, entonces, cómo crecer y profundizar esa alianza, cómo cultivar el **amor mutuo**.

Esta pregunta nos dará para mucho.

**Creer en el amor es la gran tarea de nuestra vida.**

Recordemos que el mandamiento nuevo que nos deja Jesús pone el amor en el centro: "Este es mi mandamiento, que ustedes se amen unos a otros como yo los he amado".

El P. Kentenich nos da una respuesta sencilla y práctica al respecto. Dice: para crecer en el amor:

- debo **conocer** al tú
- debo **dialogar** con él, y
- debo darle **muestras concretas** de mi amor

Este será el marco general de nuestras reuniones:

En verdad, todo amor crece en la medida que conocemos mejor al tú, que dialogamos con él y que le demostramos con hechos el amor que le profesamos.

**El conocimiento precede, acompaña y alimenta el amor.**

**Ese amor crece en el diálogo** que establecemos entre nosotros y el tú.

El diálogo posibilita el acercamiento y el intercambio de intereses y de afectos que forman parte esencial del amor. El diálogo es más que una mera conversación o intercambio de ideas. Es una entrega de sí mismo al tú, una mutua entrega de lo que somos, de nuestros anhelos e intereses. Consiste en un dar y un recibir. El diálogo requiere humildad y respeto para que llegue a ser profundo y estable. Nos enriquece y crea vínculos que van más allá de las palabras y del tiempo.

Un tercer aspecto viene a coronar y a la vez, a dar una auténtica dimensión de amor a la relación que se ha establecido: la capacidad de **demostrar y probar el amor en el sacrificio**. "Obras son amores y no buenas razones", dice el refrán. San Juan lo expresa así: "Hijitos míos, no amemos de palabra ni de boca, sino con obras y según la verdad" (Jn. 3, 18). Con ello se hacía eco de las palabras del Señor: "No todo el que me diga: 'Señor, Señor', entrará en el Reino de los cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre celestial" (Mt 7, 21).

Lo sabemos, por experiencia, creemos más en el amor y la amistad de aquellos que nos lo han demostrado con hechos. **Estamos seguros de amar a una persona, cuando estamos dispuestos a renunciar por ella a cosas que nos cuestan.** A esto se agrega otra experiencia: **el vínculo de amor se hace más profundo y se acrisola en el dolor y la prueba compartida.** El dolor es como el sello del auténtico amor.



Así fue para el Señor: "Nadie tiene más amor que aquel que da su vida por sus amigos" (Jn. 15, 13). Él da su vida y nos llama a compartir con Él su cruz: "Si alguien quiere servirme, que se niegue a sí mismo, que tome su cruz y me siga" (Mc 8, 34). Así se prueba y fortalece el verdadero amor.

Estos tres aspectos: conocimiento mutuo, diálogo y pruebas de amor, que se dan en el plano natural y que son determinantes para crecer y afianzar el amor matrimonial, son también determinantes en el plano sobrenatural, es decir, en nuestra alianza de amor con María.

Así, por ejemplo, desarrollaremos en una (o más) reuniones, cuánto y cómo nos conocemos el uno al otro; qué son aquellas cosas que nos permiten conocernos mejor, etc., para, en una reunión posterior, preguntarnos cómo podemos conocer mejor a María y cómo podemos profundizar el conocimiento que tenemos de ella. Más adelante, luego de profundizar el diálogo entre los esposos, veremos nuestro diálogo (oración) con María, y después de tratar las pruebas de amor que damos a la persona que amamos, veremos las pruebas de amor que damos a María en la alianza con ella.

Así, en nuestro camino hacia la Alianza de Amor con María, el cultivo de cada uno de los tres aspectos que hemos mencionado, nos permitirá, en una forma simple y a la vez práctica, adentrarnos en la vivencia de la Alianza. "A caminar se aprende caminando. A amar, amando". Para amar de corazón a las personas del mundo sobrenatural, el mejor medio y garantía es crecer en el amor en el orden natural: el amor al prójimo (en este caso, al cónyuge) es expresión, camino y prueba del amor a Dios y a María.

Terminada esta motivación (y habiendo respondido a las preguntas que puedan plantearse) **se aborda la Programación del año**. Es importante que quede claro todo el conjunto de la preparación, que incluye: retiro, jornadas y el curso, más las reuniones.

**Propósito.** Es importante desde la primera reunión terminar con un propósito que responda al tema tratado y a la realidad concreta de los miembros del grupo.

### **3. Tarea para después de la reunión:**

Que cada matrimonio lea el Cáp. 1 del libro "La Alianza de Amor con María" P. Rafael Fernández, Cáp. 1, pág. 5 al 31.

## SEGUNDA REUNION

### Objetivo pedagógico

De acuerdo al programa planteado en la reunión anterior, se profundiza el significado de una alianza de amor, es decir, nos preguntamos por **las formas de alianza que existen en nuestra experiencia** y por aquello que profundiza ese amor mutuo.

### 1. Oración inicial

### 2. Revisión de la lectura propuesta

### 3. Motivación (hacer una síntesis)

Lo que expresa el término "alianza".

Establecer una alianza significa unir fuerzas, asociarse, para emprender una tarea u obtener algún beneficio. La alianza como tal es el compromiso que se establece entre dos o más personas que mancomunan sus fuerzas e intereses con un fin común. Los aliados conforman así una especie de confederación. Alianza en latín viene de "foedus", de allí la palabra aliados, federados o confederados.

La definición más específica la da el segundo término: hablamos de una alianza **de amor**. No se trata de cualquier pacto o asociación, que une fuerzas para emprender una acción, para realizar algo que puede acarrear un beneficio o un determinado lucro. Cuando hablamos de alianza de amor, nos referimos a algo mucho más profundo, personal y vital. Hablamos de un compromiso que involucra esencialmente nuestro corazón. Otro tipo de pactos o alianzas miran más bien hacia algo extrínseco. Aquí no se trata de algo externo a nosotros o impersonal. La alianza de amor nos involucra por entero; es un compromiso que brota de una voluntad libre de donación del uno al otro. Toda relación de amor bilateral constituye una alianza. Si se sella una amistad, se está sellando una alianza; si se está contrayendo un compromiso esponsal, se está sellando una alianza de amor.

## **Diversos tipos de alianzas de amor.**

Para entender mejor a que nos referimos, es preciso partir de nuestra experiencia en el plano natural. Nos preguntamos entonces, qué experiencias de alianza de amor tenemos. Nos detenemos en dos experiencias centrales de alianza: la relación de amistad y la relación esponsal.

### ***La amistad***

Cada uno de nosotros ha tenido experiencias de amistad. Se dice que el tesoro más grande que existe es un amigo verdadero, ¡y qué cierto es esto! Qué riqueza mayor que encontrar a alguien al cual podamos llamar amigo, con el cual siempre tenemos la seguridad de contar; que siempre estará dispuesto a ayudarnos y el cual también puede contar con nosotros en toda circunstancia. ¡Qué hermoso es encontrar a alguien de quien estamos seguros que nos será leal, que siempre nos será fiel!

Laín Entralgo, un gran pensador y filósofo español, define la amistad en forma muy hermosa. Dice: la amistad es una especie de benevolencia, de beneficencia y de confianza. Consiste en dejar que el otro sea como es y en ayudarlo a ser lo que debiera ser.

La amistad es una especie de misterio que, en primer lugar, comprende la benevolencia, esa especie de empatía que se siente por alguien; un querer bien al otro, una sintonía del corazón con el tú.

Por otra parte, pertenece a la amistad no quedarse en el interior del corazón. Se expresa y manifiesta en la beneficencia, tiende a mostrarse en el servicio, en el acceder a los deseos del tú y a agradecerlo.

La amistad implica una suerte de "complicidad" entre las personas. Existe una comunicación interior y una disposición a compartir las penas y alegrías con la persona amiga. ¡Qué reconfortante es contar con alguien ante quien no tenemos que defendernos ni precavernos; ante quien podemos darnos sin máscaras, porque sabemos que nos acoge tal cual somos y que nos comprende más allá de las palabras!

Laín Entralgo continúa su definición diciendo: "La amistad consiste en dejar que el otro sea quien es y en ayudarlo cuidadosamente, respetuosamente a que llegue a ser aquello que debería ser". Es decir, amistad significa dejar que el otro exista tal como es, quererlo en lo que es. En la amistad, en la verdadera amistad, no hay ninguna voluntad de manipular al otro, de cambiar al otro. Pero sí hay una clarividencia. Esto no significa que no veamos al otro en su realidad, y que no veamos en esa realidad muchas cosas que están mal y que habría que cambiar, que educar, que desarrollar. Pero la amistad tiene esa facultad de hacer que el otro

crezca, que se desarrolle, que cambie, pero con mucho respeto, con mucho cuidado, sin herir.

Platón definía la amistad diciendo: "En esto consiste la verdadera amistad, en querer y rechazar las mismas cosas". Es una definición clásica de la amistad. Querer lo mismo. Los amigos siempre se unen en querer lo mismo y en rechazar también lo mismo. La amistad es una especie de semejanza, a veces incluso en las formas exteriores. Cuando dos personas son amigos, andan siempre juntos, quieren lo mismo, tienen los mismos gustos, los mismos planes. Eso genera un asemejamiento o parentesco espiritual mutuo.

La amistad nace de una cierta igualdad y desigualdad. No pueden ser amigos personas que sean enteramente diferentes. De alguna manera, tiene que haber un puente, una igualdad. Pero también hay una desigualdad que se expresa en una atracción mutua, en una voluntad de dejarse complementar por el tú.

¿Cómo crece la amistad? La amistad crece en el contacto, en el diálogo. Si dos amigos nunca conversaran, se irían separando, su relación se iría enfriando. Los amigos tienen que estar, de alguna u otra manera, en contacto; tienen que cultivar el diálogo. Y ese diálogo se da de diversas formas: con muchas palabras y a veces, con muy pocas palabras, o simplemente con gestos. Hay un lenguaje que siempre mantiene en contacto a los amigos.

Pero hay algo más que hace crecer la amistad: el sacrificio, la prueba, la capacidad de sacrificarse por el amigo. Cuando alguien no ha demostrado, de una u otra forma, que es capaz de renunciar a sí mismo, a sus gustos, a su propio provecho, por su amigo, no sabemos todavía si es verdaderamente amigo, si hay verdaderamente amistad.

La amistad crece en las pruebas. La amistad se da en las buenas y en las malas, pero se prueba especialmente en las malas. Es ahí donde empieza a mostrarse dónde están los verdaderos amigos. Y normalmente, son pocos.

La verdadera amistad nunca acapara a la persona. Quizás en ciertos períodos iniciales puede suceder, pero es algo natural. Cuando dos personas cultivan una amistad que rechaza a los amigos del amigo, no es una verdadera amistad, sino egoísmo. El afán de acaparar al otro, de tenerlo siempre consigo y para sí, es simplemente egoísmo. No es benevolencia, no es beneficencia, no es confianza. No es darse en el fondo. La amistad se proyecta hacia el otro, regala su riqueza interior al otro, se alegra con lo que es el tú, lo acepta en sí mismo y en sus relaciones.

¿Nos damos cuenta que cuando recurrimos a estas vivencias que cada uno de nosotros ha tenido en el plano natural, inmediatamente la alianza de amor empieza a

hacerse más viva? ¡Qué grande es poder tener nuestro hogar, nuestra tienda, nuestro lugar de reposo, en el corazón de María; vivir en ella y que ella viva en nosotros! ¡Qué hermoso es tener como confidente, a alguien que siempre nos escuchará, que nunca nos rechazará aunque hayamos hecho cualquier cosa; aunque hayamos cometido un error o hayamos fallado! Ella siempre será, de una u otra forma, benevolente a nuestro favor. ¡Qué grande es saber que hay alguien que nos comprende y que también sabe exigirnos; que su amor no es un amor que nos mimica únicamente sino que también nos exige, precisamente porque nos ama! Y como nos ama mucho, también nos sabe exigir mucho!

Nuestra alianza de amor crece en la medida en que mantenemos un contacto personal con María, en que aprendemos a dialogar con ella, en que desarrollamos un lenguaje en el cual ambos nos entendemos. En la alianza de amor con María cada uno de nosotros gestará un lenguaje propio para entenderse y dialogar con ella.

Y cuando llegue la hora de la prueba, de la renuncia, de la cruz, entonces sí crecerá y se purificará nuestro amor.

La amistad no reconoce edades, sexos, nacionalidades ni condiciones. Vence todos los prejuicios y quiebra todas las barreras, incluso las más infranqueables. Aún allí, donde menos se esperaba, florece con un vigor inimaginable.

Por la amistad, una persona se une a la otra sin pedir ni exigir nada. Se sabe que el otro nos va a responder. Simplemente confiamos porque es nuestro amigo, lo respetamos, lo amamos.

La amistad es ese lazo que nos hace sentirnos atados al otro desde dentro. "Doméstícame", dice el zorro al Principito. "¿Qué es domesticar?", pregunta a su vez el Principito. "Es crear lazos. Si tú me domesticas, ya no seré un zorro más entre miles de zorros que existen."

La amistad personaliza, es ese vínculo lleno de afecto que, además, se caracteriza por la gratuidad y la libertad. "Yo te recibo a ti como amigo, tal como eres y porque yo así lo quiero". No pongo condiciones; respeto la originalidad, espero lo mejor para el otro, soy fiel a esa amistad, no la traiciono, ni dejo que otros lo hagan. Estoy preocupado por quien es mi amigo, por su futuro.

Séneca se pregunta: "¿Por qué te procuras un amigo?". Y se contesta: "Por tener a alguien por quien pueda morir, por tener a quien seguir en el destierro, por salvar a alguien de la muerte oponiendo la mía."

La amistad nos hace salir de nosotros mismos y proyectarnos hacia un tú. Nos hace abrirnos hacia otras realidades, y compartir con el amigo nuestra riqueza, y recibir de él sus tesoros. Por el amor a mi amigo yo empiezo a amar lo que antes no me

llamaba la atención: su mundo, sus intereses. Se produce un verdadero intercambio de corazones, un diálogo profundo. Platón definía la amistad diciendo: "En esto consiste la verdadera amistad, en querer lo mismo y rechazar las mismas cosas" (*id est vera amicitia: idem velle idem nolle*).

Aristóteles comenta: "Consistiendo la amistad más bien en amar que en ser amado, y siendo a nuestros ojos, dignos de alabanza los que aman a sus amigos, parece que amar debe ser la gran virtud de los amigos". Jesús dice: "Nadie ama más que aquel que da la vida por sus amigos" (Jn 15, 13).

No cabe duda, entonces, que la amistad es una alianza de amor. Es un compromiso de amor libre y gratuito; aunque puede darse entre personas de diferente edad, normalmente se da entre iguales. Es un compromiso de amor que se prueba en cada circunstancia de la vida, especialmente, en los momentos difíciles. Por esencia, es fiel, a prueba del tiempo y la distancia. Necesita expresarse, pues de otra forma puede ir apagándose imperceptiblemente.

### ***La relación esponsal***

La *relación esponsal* entre los esposos constituye también una alianza de amor. El *amor esponsalicio* se caracteriza por la total pertenencia, con cuerpo y alma, que existe entre los esposos. Quienes así se aman se regalan el uno al otro con entera libertad, de modo que ya no son dos sino un mismo ser. Existe una inefable identificación mutua: un solo corazón, una sola alma, un mismo anhelo, un mismo dolor y un mismo gozo, un mismo fruto del amor que perpetúa esa unidad en los hijos.

El amor esponsal o matrimonial consiste en una entrega mutua, total, indivisa, libre, eminentemente libre, de un hombre a una mujer, por toda la vida. Tiene como fin el enriquecimiento y la complementación mutua. La plenitud de esa relación de amor se expresa en que los esposos pasan a ser un solo ser, fusionando sus cuerpos y sus almas. Y ese amor mutuo los hace fecundos en la gestación del hijo, fruto de su amor.

El amor esponsal constituye una comunión única de amor, de vida, de destinos, de sufrimientos y de alegrías; una comunidad que se mantiene y se prueba en la fidelidad; una comunidad que es fruto de una elección libre, de amor, exclusivo y para siempre.

No debe extrañarnos, entonces, que en la Sagrada Escritura, constantemente se recurra a la analogía con el amor esponsalicio para describir la Alianza de Amor de Dios con su pueblo. Leemos, por ejemplo, en el profeta Oseas:

Por eso yo la voy a seducir: la llevaré al desierto y hablaré a su corazón. Le daré luego sus viñas, convertiré el valle de Akor en puerta de esperanza; y ella me responderá allí como en los días de su juventud, como en el día en que subió del país de Egipto. Y sucederá aquel día, oráculo de Yahvéh, que ella me llamará: "Marido mío", y no me llamará más "Baal mío". Yo quitaré de su boca los nombres de los Baales y no se mentarán más sus nombres. (Os 2, 16-19)

Yo te desposaré conmigo para siempre; te desposaré conmigo en fidelidad, y tú conocerás a Yahvéh. (Os 2, 21-22)

Es decir, porque yo me uno a ti, tal como se une un esposo a su esposa, porque yo te elijo a ti y me desposo contigo en fidelidad y ternura, por eso tú vas a llegar a saber quién soy yo, pues sólo el amor es capaz de un conocimiento profundo y personal.

Son muchos los lugares donde se habla en la Sagrada Escritura de la alianza de Dios con Israel bajo la analogía del amor esponsal. Así, la ruptura de la alianza equivale a la prostitución de la virgen de Israel, de la hija de Sión, que deja a Yahvé y se va en busca de los Baales, es decir, de los ídolos:

Yo conozco a Efraín, e Israel no se me oculta. Sí, tú te has prostituido, Efraím, e Israel se ha mancillado. No les permiten sus obras volver a su Dios, pues espíritu de prostitución hay dentro de ellos, y no conocen a Yahvéh. (Os 5, 3-4)

Es significativo el hecho que san Pablo en la epístola a los Efesios (cf. c.5), muestre la unión de los esposos en íntima relación con la unión de Cristo con la Iglesia. ¿Cómo debe amar el marido a su esposa?, como Cristo ama a su Iglesia. ¿Cómo ama Cristo a su Iglesia?, como el esposo ama a su esposa. El misterio del sacramento del matrimonio consiste precisamente en ser signo e imagen sensible de la unión esponsal de Cristo con su Iglesia, su esposa.

**A partir de esta analogía podemos decir entonces que la alianza de amor consiste en un pacto de amor entre dos personas que se entregan para siempre y libremente la una a la otra; cuya riqueza reside precisamente en esa mutua pertenencia o consagración del uno al otro. En esa unión los esposos son fecundos, proyectándose en los hijos y forjando juntos una familia**

La alianza esponsal nos permite comprender nuestra alianza con Dios y con María de forma más viva y existencial. En la alianza sellada en plano sobrenatural, se da una realidad semejante a la que existe entre los esposos: una elección libre, una donación íntima, mutua y personal. Se da una singular comunidad de vida, de tarea y

de destinos. Podemos decir, basados en esta analogía, que la alianza con María es un pacto de amor por el cual nos entregamos plenamente a ella y ella a nosotros.

La alianza esponsal nos habla de un pacto más profundo que el que se da entre los amigos. Es un pacto que lleva a jugarse por entero el uno por el otro; donde nadie se considera en sí mismo aisladamente, sino siempre en, con y para el otro. Existe entre ambos una pertenencia mutua, de carácter exclusivo o privativo. Está excluido todo amor "paralelo" a la relación esponsal. Sólo tiene cabida un amor subordinado o dependiente de éste. Todo se enfrenta juntos; en todo se aventuran juntos. Así como los esposos constituyen junto un nuevo reino, así como enfrentan juntos la vida y sus desafíos, así también nosotros unimos entrañablemente nuestra vida a la persona de Cristo y de la Santísima Virgen.

Si analizamos cómo crece y se profundiza la alianza de amor, como señalamos anteriormente, son tres los factores que inciden en ésta: el conocimiento que se tiene del tú, el tipo de diálogo que cultivamos con él y las pruebas que le demos de nuestro amor.

#### **4. Dinámica de grupo:**

Se sugiere como dinámica que se separe el grupo de a dos matrimonios (cuatro personas) y que cada subgrupo de estos intercambie (después de unos 5 minutos de reflexión personal -con papel y lápiz- sobre su experiencia de conocimiento mutuo, diálogo y pruebas de amor.

Luego se reúnen todos y cada subgrupo expone lo más importante de lo conversado. De ello se saca un **propósito de grupo**.

#### **5. Tarea para después de la reunión**

Leer del libro "La Alianza de Amor con María".

##### **Alternativa A:**

Capítulo 2, pág. 33-45

##### **Alternativa B:**

*Del Cáp. 5 Pág. 172 - 180 (Recordar que se controlará en la reunión siguiente)*



## TERCERA REUNIÓN

### Objetivo pedagógico

En esta reunión se aborda el conocimiento que se tiene del tú, que es uno de los factores determinantes en el amor mutuo de los esposos. La alianza de amor que han sellado debe conducirlos a profundizar siempre de nuevo el conocimiento y valoración que tienen el uno del otro.

### 1. Oración inicial

**2. Revisión del propósito:** Hacerlo como una evaluación, no sólo chequeando su cumplimiento.

Se sugiere también hacer un comentario de la lectura señalada en la reunión anterior, haciendo que algún matrimonio destaque lo que más le llamó la atención, o haga una breve síntesis de lo leído,

### 3. Motivación

Para amar a alguien, es imprescindible que conozcamos a esa persona, y que conociéndola nos abramos a su realidad, a sus valores, que descubramos su bondad y sus cualidades.

El conocimiento de sus valores genera la atracción y el interés por ella. Sentimos que hay una atracción, primero, porque "sintonizamos" con ella: descubrimos que tenemos intereses y una manera de ser semejante y en segundo lugar, nos atraen sus cualidades y valores que nos complementan: esa persona posee justamente lo que nos hace falta, es como decimos popularmente "nuestra media naranja". **Nos gozamos en las semejanzas que constatamos con el tú, y nos sentimos atraídos por las diferencias, por lo que él tiene y nosotros no tenemos. Nos atrae esa riqueza que nos complementa.**

Cuando de esta forma se establece una relación donde confluyen la admiración por el tú, el anhelo de estar cerca de esa persona, la atracción por ella, en una palabra, cuando se genera una relación de amor personal, entonces ese mismo amor nos hace conocerla aún más perfectamente. De allí que cuando amamos a alguien

decimos: "yo lo conozco", y con ello describimos nuestra relación profunda con él. En este sentido, el amor, más que ser "ciego", es "clarividente", es lúcido. Nos lleva a descubrir en el otro toda su riqueza, a alegrarnos con ella, a expresar nuestra admiración y gratitud por ser él quien es.

El amor supone un conocimiento personal y vivencial. En la medida que más contemplamos a la persona amada, más nos enamoramos de ella. Y por otra parte, mientras más la amamos, más la conocemos.

Si miramos nuestra relación esponsal retrospectivamente, descubriremos este proceso que se dio en forma natural y espontánea. ¿Cuándo nos conocimos? ¿Qué nos llamó la atención en el tú? ¿Por qué nos enamoramos de él? ¿En qué "sintonizamos"? ¿En qué sentimos que nos complementaba?

Durante el pololeo y luego en el noviazgo, ese conocimiento se hizo cada vez más profundo. El otro "nos interesaba" profundamente: queríamos conocer más de él: de su historia, de sus sueños, de sus padres y hermanos, de sus penas y alegrías. Todo lo que se relacionaba con la persona a quien amábamos nos interesaba sobre todas las cosas. Así podíamos pasar horas y horas conversando. Cada conversación era un nuevo descubrimiento; muchas veces sentíamos que no lográbamos penetrar del todo en su alma, que era difícil comunicarse, que había sentimientos y reacciones en esa persona que no alcanzábamos a comprender enteramente. La alegría era aún mayor cuando lográbamos "encontrarnos" nuevamente en una mayor profundidad. Sin embargo, también **comprendimos que el tú, en lo más hondo, era un misterio: era más de lo que percibíamos y más de lo que podían transmitir las palabras.** Y eso mismo, más nos enamoraba.

¿Perdura aún este mundo entre nosotros? ¿Guardamos ese interés y admiración del primer amor? ¿Continuamos redescubriéndonos mutuamente cada día? ¿Nos parece cautivante ese tú con el cual hemos entrelazado nuestra vida?

Sin duda, en nuestro caminar juntos, hemos experimentado una larga cadena de desengaños: **ese tú** - así lo constatamos a veces con mucho dolor- **no es sólo luz;** hay también sombras en él, carencias, fallas. ¿Hasta qué punto esta realidad ha borrado la imagen que nos enamoró? ¿Continuamos admirando, "desenterrando" el tesoro que hay en el interior de esa persona? ¿Nos interesamos por saber qué sucede en el alma de esa persona? ¿Cuáles son sus penas profundas? ¿Cuáles sus alegrías?

¿Qué tipo de conocimiento existe ahora entre nosotros? ¿Podemos decir que ya nos conocemos "demasiado"? ¿Qué ya no existen misterios del tú para nosotros?

**Si dijéramos que nuestro cónyuge ya no tiene misterios para nosotros, ello querría decir que nuestra cercanía e intimidad con él se ha debilitado**

**considerablemente.** Siempre hay un misterio en el tú; siempre hay algo nuevo en su alma; siempre riquezas por desenterrar y redescubrir.

**Hablamos de un conocimiento lleno de admiración y gratitud; un conocimiento que agradece el don que significa el otro;** un conocimiento que no se queda en los "lados débiles", en las limitaciones y defectos del tú (¿quién no los tiene?), sino que ve, sobretodo, lo valioso y grande que hay en él.

Mencionemos, por último, otra dimensión de nuestro mutuo conocimiento. Una cosa es conocerse con la luz de la razón y otra cosa es conocerse, más allá de lo que nos muestra la razón, con la luz de la fe. ¿Con qué ojos miramos al tú? ¿Sólo como la gran mayoría de las personas lo hace? ¿Lo contemplamos a la luz de la fe, de la realidad profunda que ésta nos muestra en él? ¿Contemplamos a nuestro cónyuge en la perspectiva de Dios, lo vemos como una imagen viva de Cristo y de María? ¿Hemos descubierto toda su riqueza, es decir, no sólo la riqueza natural, sino también la riqueza sobrenatural que existe en ella?

#### **4. Dinámica de grupo:**

Todo lo que podamos lograr en este análisis del conocimiento en el plano natural nos ayudará, más tarde, a abordar el tema del conocimiento de María. Queremos considerar en primer lugar **las realidades del orden natural, de nuestra vida concreta. Ello nos posibilitará adentrarnos luego en el orden sobrenatural: la gracia edifica sobre la naturaleza.** No tenemos "dos sicologías", una para el trato con Dios y otra para el trato entre nosotros.

Nos detendremos, por lo tanto, a profundizar el tipo y grado de conocimiento que existe entre nosotros como matrimonio.

Sugerimos alguna de las siguientes dinámicas, u otras que puedan surgir.

##### **4.1. Primera modalidad:**

Hacemos el siguiente ejercicio: se forman dos grupos, uno de las mujeres y otro de los hombres.

Cada grupo responde por escrito las siguientes preguntas (se dan unos 5 minutos para hacerlo) Conviene llevarlas preparadas y entregarlas a los grupos.

¿En qué cosas creemos que nuestros cónyuges no nos conocen tanto? (No se trata del cónyuge en particular, con nombre y apellido, sino en general, de lo que observamos en nosotros mismos y en otras parejas. O sea, ¿qué cosas normalmente no perciben en nosotros nuestros

cónyuges? ¿Qué se les pasa por alto?

Sabemos que no es fácil guardar la admiración por el otro. ¿Qué nos permite mantener la admiración por el tú? ¿Qué costumbres concretas nos ayudan a ello?

¿Es nuestro conocimiento del otro, un conocimiento "comprensivo", o es un conocimiento que nos lleva a juzgar, a descalificar, e incluso a "publicar" las fallas del tú ante otras personas?

Cada grupo intercambia durante unos 30 minutos sus observaciones.

Luego se reúnen todos y un representante de cada grupo da un resumen de lo que ellos vieron. Esto lleva a un intercambio al respecto.

#### **4.2. Segunda modalidad**

Nos preguntamos lo siguiente:

- ¿Qué cosas nos ayudan a conocernos mejor? (por Ej., darnos tiempo para conversar, etc.)
- ¿Qué cosas obstaculizan el conocimiento mutuo? (por Ej., la adicción a la televisión, etc.)

Las preguntas la responde cada uno por escrito en unos cinco minutos de silencio. Luego se entabla un diálogo al respecto (conducido por el monitor o por un miembro del grupo).

En ambas modalidades, al término del intercambio, **se resume y puntualizan los resultados y conclusiones.**

De ello se saca un **propósito de grupo.**

### **5. Tarea para después de la reunión**

Leer del libro "La Alianza de Amor con María":

**Alternativa A:**

Capítulo 2, pág. 46-61

**Alternativa B:**

*Del Cáp. 5 Pág. 172 - 180*

*Recordar que se controlará en la reunión siguiente*

## CUARTA REUNIÓN

### Objetivo pedagógico

Después de haber abordado el conocimiento mutuo (que es condición y fruto del amor) nos abocamos ahora a **profundizar nuestro conocimiento de María**. Queremos descubrir mejor su imagen.

#### 1. Oración inicial

#### 2. Revisión de propósito y de la lectura entregada la reunión anterior

#### 3. Motivación

Nuestro conocimiento de María puede ser muy variado. Por cierto, cada uno de nosotros sabe quién es la Sma. Virgen: la Madre del Señor y madre nuestra. Seguramente también cada uno de nosotros posee una relación con ella, a veces profunda, otras más general y poco específica. Sea como fuere, **Schoenstatt quiere descubrirnos toda la riqueza de la Virgen María**. Para ello no necesita remitirnos a apariciones o milagros. Le basta con lo que dice el Evangelio y el dogma sobre Ella.

¿Quién es María? ¿Cuál es su papel en el orden de la redención? ¿Por qué nos ocupamos especialmente de ella; no es acaso Cristo más importante? ¿Qué importancia tiene la persona de María para el tiempo actual?

Estas y otras preguntas surgen en nuestra mente cuando tocamos este tema. Por cierto, en nuestras reuniones no podremos abordar todo lo que habría que ver en este contexto (no olvidemos que además de las reuniones tenemos la posibilidad de informarnos y profundizar el conocimiento de María a través de la lectura); sin embargo, al menos nos introduciremos en algunas de las facetas más importantes de la persona de María.

¿Qué sabemos de María? Nuestro amor a Ella requiere que la conozcamos. Y Ella, así lo afirman los teólogos, es el compendio vivo de nuestra fe. En María encontramos, en forma vital, todas las verdades de la fe de modo cercano y

familiar. Mirándola a Ella, en Ella, descubrimos a Cristo, al misterio de la encarnación del Verbo y de nuestra redención. Ella es la "puerta del cielo". Nos abre la perspectiva del Dios uno y trino y también nos abre la puerta de la Iglesia. Es la Madre de Dios y la Madre de la Iglesia, del Pueblo de Dios.

Al considerar estas afirmaciones percibimos que **la verdad sobre María no es una verdad accidental** o secundaria de nuestra fe: **Ella "sin ser el centro está en el centro" del cristianismo**. Cristo es el centro, pero María es la criatura que está más cerca de Cristo, tanto, que no podemos conocer a Cristo sin, al mismo tiempo, conocer a María. El Verbo se hizo carne en sus entrañas. Ella fue quien trajo la Luz a este mundo. Ella quien acompañó a Cristo y se ofreció con él al Padre a los pies de la cruz. Ella, en dependencia de Cristo Redentor, es la Corredentora. Ella, en unión y dependiendo de Cristo Mediador, es la Medianera de todas las gracias. Ella, junto a Cristo Rey y por él, es la Reina de la Iglesia, la Reina de los ángeles, la Reina del universo.

**Schoenstatt no inventa nada sobre María**. No cultivamos un marianismo que construye sobre fantasías. **Nos bastan las verdades de la fe. Pero sí, queremos sacar las consecuencias de esas verdades. Si Ella es Madre de Dios, Madre del Señor, Madre de la Iglesia**, entonces debemos reconocerla como tal, y amarla como verdadera madre nuestra. Debemos tomar en serio que Ella nos ama y nos conoce como auténtica madre nuestra; a ella le importamos (¿cómo no le van a importar sus propios hijos a una madre?), Ella nos comprende (¿cómo no va a comprender una madre a sus hijos?), Ella nos quiere y puede ayudar (¿cómo no va a querer ayudar una madre a sus hijos?).

**Ella es la Corredentora**. Quizás nos extrañe esta expresión, pero es verdadera. Cada uno de nosotros está llamado a corredimir; la Iglesia corredime con el Señor, y nosotros somos Iglesia. El bautismo nos injerta en Cristo Redentor y Él - junto con redimirnos- nos hace partícipes de su tarea redentora. En este sentido el P. Kentenich define a María del siguiente modo: **María es la Compañera y Colaboradora permanente del Señor en toda la obra de la redención**.

¿Qué significa esto para nosotros? Que Ella ayudó al Señor en nuestra redención, y más allá de ello, que **María quiere continuar ayudándolo a redimir**, a hacer fecunda su redención en el tiempo. **Y para ello María nos requiere**. Ella nos pide que seamos sus instrumentos; Ella quiere que trabajemos en la viña del Señor. Con Ella y en dependencia de Ella. Descubrir a María como corredentora y medianera de todas las gracias nos compromete; nos lleva a asumir una nueva actitud frente a Ella. Somos sus hijos, pero también sus instrumentos, sus apóstoles: como Ella queremos ser portadores de Cristo para nuestro tiempo.

La riqueza de la persona de María es inagotable: en toda nuestra vida no

alcanzaremos a agotarla; una y otra vez nos maravillaremos de las cosas que el Señor hizo en Ella - recordemos el Magnificat; con razón "todas las generaciones" la llamarán feliz, bienaventurada.

¿Nos hemos adentrado en el misterio de María? ¿Lo hemos profundizado? Una vez más: no se ama aquello que no se conoce. Al conocer su riqueza nos enamoramos de su imagen. De la admiración surge la atracción, la alabanza y el Amor. Y no pensemos que Dios se va a poner celoso de María. **¿Qué puede complacer más a un artista que reconozcan su obra? Y María es la obra maestra de Dios, es la cumbre de su creación, la "perla del cosmos", "su mejor invento".**

Si gustamos y contemplamos la verdad sobre María, esta verdad nos llevará a un contacto de amor personal con Ella, cada vez más íntimo y cálido. Por eso el P. Kentenich nos recomienda **"contemplarla a menudo"**, mirarla **"con los ojos del corazón"**, para así ir descubriendo en Ella los rayos de luz que irradia su persona.

**Cada uno de nosotros capta la riqueza de María en forma diferente.** A unos nos llama más la atención su maternidad, a otros esa imagen de María que va a través de la montaña a servir a su prima Isabel, a otros su realeza, a otros su pureza, o bien su fe y fidelidad incondicional al Señor, o su abertura filial ante la voluntad de Dios Padre. Captemos, desde nuestra perspectiva personal, la grandeza de María. Contemplémosla y alabemos al Señor. Hagámosla nuestra. Amémosla.

**Llegar a conocer a María no es sólo producto de nuestra dedicación y esfuerzo.** Es un regalo de Dios, un don de su gracia. María, más que cualquier otra criatura, es un misterio, y un misterio sobrenatural, que sobrepasa las capacidades de nuestra razón. A Ella la conocemos por la fe. Por eso debemos pedir al Señor que nos revele, que Él nos dé a conocer su "obra maestra"; que el Espíritu Santo nos permita descubrir toda su riqueza. Y que ese mismo Espíritu nos enseñe a amarla como el Señor la amó en la tierra y la sigue amando en el cielo.

#### **4. Dinámica de grupo:**

Presentamos dos posibilidades:

##### **4.1. Primera modalidad**

Si son muchos matrimonios repartimos a tres sub-grupos, **tres pasajes bíblicos que se refieren a María. (Adaptar la dinámica a la realidad del grupo)**

Pedimos que lean detenidamente ese pasaje e intercambien qué les sugiere, qué rasgo de María les llama más la atención en él.

Luego se reúne el grupo entero y un delegado de cada sub-grupo relata lo más importante que se intercambiaron entre ellos.

**4.2. Segunda modalidad** (Si no se usa esta modalidad es recomendable entregar el texto a cada matrimonio para que lo lean.)

Se sigue el mismo método, pero esta vez teniendo todos una copia del siguiente texto tomado del Documento de Puebla (en cada sub-grupo se lee lentamente):

(n.292) Según el plan de Dios, en María "todo está referido a Cristo y todo depende de Él" (MC 25. Su existencia entera es una plena comunión con su Hijo. Ella dio su sí a ese designio de amor. Libremente lo aceptó en la anunciación y fue fiel a su palabra hasta el martirio del Gólgota. Fue la fiel acompañante del Señor en todos sus caminos. La maternidad divina la llevó a una entrega total. Fue un don generoso, lúcido y permanente. Anudó una historia de amor a Cristo íntima y santa, única, que culmina en la gloria.

(n. 293) María, llevada a la máxima participación con Cristo, es la colaboradora estrecha en su obra. Ella fue "algo del todo distinto de una mujer pasivamente remisiva o de religiosidad alienante" (MC 37. No es sólo el fruto admirable de la redención; es también la cooperadora activa. En María se manifiesta preclaramente que Cristo no anula la creatividad de quienes le siguen. Ella, asociada a Cristo, desarrolla todas sus capacidades y responsabilidades humanas, hasta llegar a ser la nueva Eva junto al nuevo Adán. María, por su cooperación libre en la historia. Por esta comunión y participación, la Virgen inmaculada vive ahora inmersa en el misterio de la Trinidad, alabando la gloria de Dios e intercediendo por los hombres.

(n.294) Ahora, cuando nuestra Iglesia latinoamericana quiere dar un nuevo paso de fidelidad a su Señor, miramos la figura viviente de María. Ella nos enseña que la virginidad es un don exclusivo a Jesucristo, en que la fe, la pobreza y la obediencia al Señor se hacen fecundas por la acción del Espíritu. Así también la Iglesia quiere ser madre de todos los hombres, no a costa de su amor a Cristo, distrayéndose de Él o postergándolo, sino por su comunión íntima y total con Él. La virginidad maternal de María conjuga en el misterio de la Iglesia esas dos realidades: toda de Cristo y con Él, toda servidora de los hombres. Silencio, contemplación y adoración, que originan la más generosa respuesta al envío, la más fecunda Evangelización de los pueblos.



(n. 295) María, Madre, despierta el corazón filial que duerme en cada hombre. En esta forma, nos lleva a desarrollar la vida del bautismo por el cual fuimos hechos hijos. Simultáneamente, ese carisma maternal hace crecer en nosotros la fraternidad. Así María hace que la Iglesia se sienta familia. (DP, 2:292-295)

Al término del intercambio, quien conduce la reunión sintetiza los puntos más importantes.

Luego se procede a **tomar un propósito**. Este puede consistir en leer algún libro sobre María.

En la **oración final** se puede leer la siguiente oración de Michel Quoist que el matrimonio Monitor traerá copiada para cada matrimonio.

Michel Quoist de su libro "Oraciones para rezar en la calle":

Mi mejor invento, dice Dios, es mi madre.  
Me faltaba una madre y me la hice.  
Hice Yo a mi madre antes que ella me hiciese.  
Así era más seguro.  
Ahora sí que soy hombre como todos los hombres.  
Ya no tengo nada que envidiarles, porque  
tengo una madre, una madre de veras.  
Sí, eso me faltaba.  
Mi Madre es absolutamente pura y llena de gracia.  
Su cuerpo es virginal y habitado de una luz  
tan espléndida, que cuando Yo estaba en el mundo  
no me cansaba nunca de mirarla, de escucharla,  
de admirarla.  
¡Qué bonita es mi madre!  
Tanto, que dejando las maravillas del cielo  
nunca me sentí desterrado junto a ella.  
Y fijaos si sabré Yo lo que es eso de ser llevado  
por los ángeles, pues bien, eso no es nada  
junto a los brazos de una madre,  
creedme.  
Y ahora: que se aprovechen, dice Dios.  
En el cielo tienen una madre que les sigue  
con sus ojos, con sus ojos de carne.

Y esa madre es mía. Y me mira a Mí  
con los mismos ojos que a ellos,  
me ama con el mismo corazón.  
Ah, si los hombres fueran pícaros...  
Bien se aprovecharían.  
¿Cómo no se darán cuenta de que Yo  
a Ella no puedo negarle nada?  
¡Qué queréis! ¡Es mi madre!  
Yo lo quise así. Y bien... no me arrepiento.  
Uno junto al otro, cuerpo y alma,  
eternamente Madre e Hijo..."

## 5. Trabajo para después de la reunión:

- Leer del libro *"La Alianza de Amor con María"* Capítulo 3, pág. 63-85 (alternativa A y B)
- Leer Anexo A. Textos bíblicos sobre María. (Pág. 64)

**Nota:** Se recomienda como lectura alguno de los siguientes libros:

*"Recuerdos de María"*, Jesús Ginés, Ed. Patris

*"La Hora de María"*, P. R. Fernández, Ed. Patris

*"María"*, P. R. Fernández, Ed. Patris

*"Vida de María"*, Willam, Herder

*"María, ¿quién eres"*, P. R. Fernández, Ed. Patris.

(Este último libro es un "catecismo mariano para adultos)

## QUINTA REUNIÓN

### OBJETIVO PEDAGÓGICO

Se sugiere hacer **una reunión general de los grupos** que están en el mismo año del Ciclo de Formación Básico. Se sugiere que se realice un día de semana de 20 a 23 hrs.

Es conveniente la **presencia de un asesor/a o un dirigente especialmente preparado para el tema.** (Lo que aquí se expone es sólo a modo de ejemplo. En cada lugar debe adaptarse de acuerdo a las circunstancias).

En este encuentro se trata de profundizar la imagen de María según nuestro Padre Fundador, el Padre J. Kentenich. (Ver Anexo 2)

### Programa:

**9:00 hrs: Oración de inicio.** (En el lugar de la reunión)

Canto: Reina Inmaculada

Oración: Querida Madre y Reina, ayúdanos a entregarte de todo lo que nos intranquiliza, para que en silencio y pobreza el Espíritu de Dios, pueda llegar hasta nosotros, y encontrar en nuestra alma , un ambiente sereno de acogida y entrega. Haz que nuestra inteligencia se abra a su luz y aprenda a ver con los ojos de Dios,. Regálanos la profunda comprensión del corazón, que tanta sabiduría da a los que aman. Ábrenos al querer del Padre y configura nuestro ser y nuestro obrar según su santa voluntad. Amén.

Meditación sobre María (elegir una actitud de la Virgen meditada del CD de meditaciones marianas, del P. Rafael Fernández)

Pequeña Consagración

Canto Magnificat

**9:00 hrs: Charla:**

**La imagen del María en Schoenstatt**

Contenido: 1) La experiencia de María en la vida del Padre Kentenich.

2) María Madre, compañera y colaboradora de Jesús en su obra redentora (Visión del P.K.)

3) Misión mariana de Schoenstatt

**Nota:** (El material de apoyo para el responsable de esta charla, se encuentra en el **anexo 2,a**)

### **21.30: Intercambio grupal**

De acuerdo a lo escuchado en la charla, ¿qué nuevas luces me ha dado en relación a la persona de María? ¿Qué rasgo de la persona me llama más la atención?

¿Qué rasgo de la persona de María necesita particularmente nuestra sociedad hoy?

¿Qué nos aporta María, a nuestra vida matrimonial?

**10:00 hrs.: Momento de oración en el Santuario. (Ver anexo 2. b)**

**Liturgia: María, Madre de nuestra Alianza**

## SEXTA REUNION

### Objetivo pedagógico

Después de haber profundizado en el conocimiento sobre el tú y el conocimiento sobre la persona de María, pasamos a **considerar otro de los medios que permiten crecer en el amor: el diálogo**. El amor se mantiene y alimenta en la medida que cultivamos un diálogo profundo. Nos detenemos, en una primera fase, en el diálogo entre los esposos. Luego, más adelante, tocaremos nuestro diálogo con María.

### 1. Oración inicial

2. **Revisión de propósito y lectura:** igual que en las reuniones anteriores

### 3. Motivación (hacer una síntesis)

La experiencia muestra que **la calidad de la vida matrimonial depende en gran parte del diálogo que existe entre los esposos**. Así decimos, por ejemplo, que nuestro matrimonio "anda bien" cuando sentimos que hay comunicación entre nosotros, cuando tenemos momentos de comunión profundos.

**Todo amor, crece en el intercambio y el diálogo**. Si este no existe o se da sólo superficialmente, entonces el amor, poco a poco, se va enfriando; se pierde esa "sintonía interior" que antes existía y que nos hacía sentirnos felices.

En nuestro tiempo **la comunicación profunda entre las personas** (la comunidad de corazones) **es un don escaso**. Como tanto se ha dicho, como nunca hoy existe abundancia de medios de comunicación: el teléfono (y no sólo el común, sino el celular, ese que nos acompaña a todos los rincones), el fax, el beeper, el e-mail, la Internet, etc. Ciertamente no nos podemos quejar pero la comunicación interior, la comunidad de corazones, el diálogo profundo, eso se da cada vez menos.

**Somos lujos de nuestro tiempo**. El ajetreo, el stress, las múltiples ocupaciones y responsabilidades, el diario intercambio de informaciones (normalmente estamos al tanto de todo), nos impiden ir más a lo profundo. El hombre contemporáneo es un

gran solitario: un solitario en medio de la masa y del bullicio; un solitario cautivado por la pantalla del televisor o sumergido en la computadora.

**La disculpa normal es: "no tenemos tiempo".** Habría que precisar, no tenemos tiempo para lo principal, pero sí tenemos tiempo para una infinidad de cosas secundarias: por de pronto, para ver las noticias (más de una hora), donde hay que "tragarse" los spots publicitarios (innumerables y repetidos); hay tiempo para los partidos de fútbol, para la teleserie, para entretenernos con el "saping", y para tantas y tantas cosas más.

No hay diálogo. Pero se conversa - a pesar de que hay matrimonios donde los esposos apenas se hablan, pero eso es la excepción - la gran mayoría hablan, se conversa y mucho: sobre los niños, sobre las vacaciones, sobre lo que hay que comprar, sobre lo que le sucedió a tal o cual persona, etc. etc. Se habla mucho, pero se dialoga poco.

Y cuando decimos que no se dialoga, pensamos en ese saber escucharse el uno al otro, en ese tratar de comprender (poniéndose en su lugar) lo que éste nos está tratando de decir, en ese "acoger" receptivamente lo que el otro nos quiere comunicar, en ese adivinar lo que las palabras no logran traducir.

Y, tratando de comprender, responder, dando lo nuestro, **aportando constructivamente** al intercambio de vida, cultivando ese **"mundo nuestro"** que es la mejor expresión de que nos amamos y nuestro amor está vivo.

Sabemos que el **diálogo no se limita sólo a las palabras**. También dialogamos con la mirada, con los gestos, con todo nuestro ser. Incluso la forma en que nos sentamos el uno frente al otro ya manifiesta una actitud de diálogo o de incomunicación. Sabemos, también, que en la vida matrimonial la relación conyugal es igualmente una forma de diálogo. Es decir, debiera serlo; porque el puro gesto físico, si no procede de una actitud de alma, es inauténtico, es vacío y deja vacío.

La falta de contacto, afirmaba el P. Kentenich, es la gran llaga de nuestra cultura. ¿Venceremos ese mal? ¿Lograremos crear una cultura de la verdadera comunicación personal, donde reine la comunión de corazones, aquel "estar el uno en el otro" tan anhelado por el Señor? ¿Lograremos superar el "mecanicismo separatista", donde las personas viven yuxtapuestas, incomunicadas interiormente, si no es que viven la una contra la otra o prescindiendo de la otra persona?

**Sí queremos lograr un verdadero contacto con la realidad sobrenatural**, si queremos alcanzar una comunicación con las personas del mundo sobrenatural, entonces **el orden natural debe ser sanado**. No podemos "dar saltos" de lo natural a lo sobrenatural. Entre ambos mundos debe existir una armonía, una unión

"orgánica", dice el P. Kentenich. Pero, de esto nos ocuparemos mas adelante, ahora, en esta reunión, nos detendremos a considerar la calidad de nuestro diálogo matrimonial.

## 4. Dinámica de grupo:

### 4.1. Primera modalidad

- Hacemos una "lluvia de ideas" sobre los diversos tipos de diálogo que se dan. Por ejemplo, el diálogo "informal", "espontáneo", los "cariños", un "piropo", "el diálogo más profundo", éste que se da cuando nos sentamos tranquilos a conversar de nosotros mismos, de lo que sentimos y nos alegra o apena, etc.
- Mientras se nombran los diversos tipos de diálogo, éstos se van anotando en un papelógrafo.
- Luego se hace una votación preguntando cuáles les parecen ser los dos más importantes.
- Determinado el orden se va profundizando sobre cada uno sobre qué ayuda o dificulta su práctica.

### 4.2. Segunda modalidad

Después de la motivación se forman dos grupos y se les da la tarea de armar cada uno un breve sketch donde se grafique el tipo de diálogo que se da en el matrimonio.

### 4.3. Tercera modalidad

Ver el video sobre el diálogo en el matrimonio (de *Video Patris*) y sacar consecuencias de él,

Al término de la dinámica, como en cada reunión, el grupo toma un **propósito concreto**. Esto asegura que no quedamos sólo en buenas intenciones, sino que de hecho vamos creando otro estilo de vida. Y esto no se logra, sobre todo en nuestro medio, si no hay un trabajo concreto de autoformación.

## 5. Trabajo para después de la reunión

- *Leer Anexo B: El diálogo interpersonal, pág. 71.*
- *Leer del libro "La Alianza de Amor con María":*

**Alternativa A:** capítulo 3, páginas 86-100

**Alternativa B:** Para preparación de la próxima reunión, leer del Libro "Alianza de Amor con María", Págs. 181 - 189. (Recordar que será controlada al inicio de la reunión siguiente.)



## SEPTIMA REUNION

### Objetivo pedagógico

Abordaremos ahora nuestro "diálogo" con María. Es decir, nuestro contacto con Ella a través de la oración.

**Nota:** Se propone trabajar el contenido de esta reunión en 2 encuentros, ya que abarca 2 ideas: **Diálogo con María y diferentes tipos de oración**. Al hablar del diálogo con María nos parece importante ahondar también en el rezo del Sto. Rosario .

### 1. Oración inicial

**2. Revisión de propósitos y breve intercambio** sobre la lectura entregada la reunión anterior.

Podría empezar con una pregunta muy sencilla que prepare para la motivación. Por ej. ¿Cómo ha sido hasta ahora nuestro diálogo con Dios o la Sma. Virgen?

Este momento no debe durar mas de 10 a15 minutos

### 3. Motivación

Tal como en la relación de pareja el **diálogo ocupa un papel central como camino para cultivar el amor**, de modo semejante **crecemos en nuestro contacto con el mundo sobrenatural en la medida que "conversamos" con Dios**. Igualmente, tal como existen muchas formas de diálogo en el plano natural, así también en el trato con Dios y con la Virgen María.

Si queremos acercarnos interiormente a Dios, no basta con que lo conozcamos mejor, o con que hayamos leído algún libro, etc.. Debemos, al mismo tiempo, buscar el modo de entablar una relación personal con Dios; de **"comunicarnos"** a través de la oración, del rezo, de la meditación, etc.

Es conveniente destacar **la importancia que posee para la oración el condicionamiento físico**, el lugar y la hora en que rezamos o meditamos. El

ambiente exterior, las actitudes y posición que adoptemos, favorecen o dificultan nuestro diálogo con Dios. Será difícil rezar, por ejemplo, si está encendida la televisión o si estoy "muerto de cansancio". Si no se tiene el hábito de meditar, este habrá que conquistarlo poco a poco. Comenzamos, por ejemplo, dejándonos 10 minutos fijos cada día hasta aumentarlos luego y lograr una media hora de meditación diaria o más.

Para muchos facilita el encuentro con Dios y con la Virgen el tener en el propio dormitorio o lugar de trabajo, **un pequeño rincón de María**, donde se encuentre una imagen suya, un crucifijo y otros símbolos que nos pongan en ambiente y faciliten nuestro contacto con Dios.

Más allá de esta revisión del día hecha en unión a María, es conveniente cultivar la oración espontánea que se expresa en **ese simple dirigirnos a ella durante el día con una pequeña frase** de alabanza, de petición, de gratitud o de petición de perdón. Si estamos haciendo algo, dirigirnos, por ejemplo, a ella para decirle: "Madre, ayúdame" o "esto te lo regalo a ti" o "gracias por tu bondad" o "perdona, Reina", o aquello que nos brote del corazón. A veces incluso no necesitamos palabras sino una simple mirada a su imagen o un pequeño gesto de saludo, etc. Nuestra oración puede ser también un gesto: encender un cirio o llevar una flor para colocarla ante su imagen, etc. Aquí debemos aprender y cultivar el lenguaje del amor.

Vamos a detenernos en esta reunión a profundizar en los diferentes tipos de oración que existen y que nosotros más conocemos y en la forma como podemos "usarlos" mejor.

**¿Qué tipos de oración existen?** Hay muchas maneras de conversar con Dios. Recordemos algunas de las más importantes:

- **la oración leída o recitativa.** Como ejemplo, la oración del Rosario, la Salve, oraciones del "Hacia del Padre", etc.;
- **oración meditada:** cuando me detengo a reflexionar y contemplar algún misterio del Señor o de María;
- **oración espontánea:** es ese "elevar el alma a Dios", el ponernos en contacto y conversar con él así como nos brota del corazón, ya sea en forma esporádica, en medio de nuestro caminar por el día, o en forma de un diálogo más reposado con Dios;
- **oración de "quietud"** : cuando estamos en contacto con el Señor o con María, más de "corazón a corazón", sin que promedien las palabras o una reflexión;
- **oración a través de gestos:** muchas veces nuestra oración es más elocuente

cuando simplemente se expresa a través de gestos. Por ejemplo: el hincarse o juntar las manos, etc. Este gesto refuerza la actitud interior de oración, la promueve o simplemente la expresa.

Podemos practicar todos estos tipos de oración u otros semejantes. Lo que importa es que cada uno de nosotros vaya descubriendo su modo personal de relacionarse con la Santísima Virgen.

#### **4. Dinámica de grupo**

Se propone a los matrimonios hacer un pequeño "ejercicio" de oración meditativa que es la menos conocida y más difícil de realizar. Para ello se puede tomar un trozo del Evangelio y después comentarlo con el siguiente esquema:

- Reconstituir el texto: ¿qué decía en concreto el texto elegido?
- ¿Cuales son los elementos fundamentales en el mismo?
- ¿Que me dice en concreto a mi?
- ¿Qué le respondo al Señor?

Se puede tomar también algún hecho de la vida en el que se quiera meditar, etc.

**Nota:** Para preparar esta dinámica se recomienda como bibliografía el libro "Como prender a meditar". P. Rafael Fernández, Edit. Patris

**Propósito:** Que lleguen a definir algo muy concreto en la línea de la oración.

#### **5. Lectura para la próxima reunión:**

Del libro "La Alianza de Amor con María":

**Alternativa A:** capítulo 3, pág. 101 a la 117

**Alternativa B:** Págs. 95 - 100, deteniéndose en las preguntas que se plantean al final. (Recordar que esto se comentará al inicio de la reunión siguiente).

## OCTAVA REUNIÓN

### Objetivo pedagógico

Profundizar en el diálogo con la Sma. Virgen y enseñar a rezar el Sto. Rosario

### 1. Oración inicial

2. **Revisión de propósitos y breve intercambio** sobre la lectura entregada la reunión anterior.

### 3. Motivación (hacer una síntesis)

Continuando con el tema del diálogo con la Sma. Virgen, quisiéramos destacar la importancia de adquirir el hábito de dejarnos cada día un tiempo más largo para revisar el día con Ella..

Esta "revisión de vida" o "meditación de la vida" mariana es muy simple y semejante al ejercicio que se hizo la vez anterior:

Elegimos, de acuerdo a nuestra naturaleza y al ritmo de nuestra vida, un momento especialmente adecuado; normalmente al inicio o al término del día. En un lugar donde no seamos perturbados (si no podemos hacerlo en nuestra propia casa, tal vez vamos al Santuario, Ermita, a alguna Iglesia o Capilla cercana.

**Invocamos al Espíritu Santo para que él nos ilumine** y nos conceda ver nuestra vida con los ojos de Dios. Nos dirigimos a María pidiendo que Ella esté con nosotros, pues queremos recorrer con ella lo que hemos vivido.

Luego hacemos un **breve recuento de los hechos más importantes**, tanto positivos como negativos. De ellos elegimos alguno que nos toque particularmente. Nos preguntamos, entonces, qué nos quiere decir Dios con ello, recordando cómo María "guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón" (Lc 2, 19).

De acuerdo al hecho que estemos meditando, a veces será necesario una mayor reflexión: otras, simplemente nos quedaremos profundizando un afecto de gratitud o de petición de perdón, etc.

Si nos resulta difícil concentrarnos, podemos **recurrir a la meditación escrita**,

dirigiéndonos a María como si le estuviésemos escribiendo una carta.

Al terminar la meditación, **recapitulamos brevemente lo meditado** y vemos si procede sacar de ellos alguna aplicación más concreta o propósito para el día siguiente.

No debemos "complicarnos" en reflexionar si nuestra oración se dirige a Dios Padre, a Cristo o a María. Puedo dirigirme a Dios con María, o a Ella directamente y en Ella al Señor. Esto depende del estado en que me encuentro o de cómo sopla en mi alma el Espíritu Santo. Normalmente habrá etapas en que esté en primer lugar una u otra persona de la Santísima Trinidad o la misma persona de María, y las otras personas permanecen más implícitas en nuestra oración.

**No nos extrañemos que este proceso sea lento.** Lo es también en el plano humano. Y, como lo hemos ya indicado, resulta más difícil aún si todavía en ese nivel no hemos progresado suficientemente. Pero, queremos ponernos en camino. Eso es lo importante. **Ponernos en camino e implorar a Dios la gracia de un encuentro personal e íntimo con la Santísima Virgen María.** Nuestra fe debe avivarse, pues a Ella sólo la "vemos" con los ojos de la fe. Y esa fe nos dice que Ella está allí, junto a nosotros, siempre dispuesta a escucharnos y a indicarnos el camino del Señor; como en Caná, cuando dijo a los siervos: "Haced lo que él les diga".

Sin duda, cuando intercambiamos sobre el diálogo en el matrimonio, vimos que una condición esencial para que éste se diera era "darse tiempo". Lo mismo vale aquí: **tenemos que darle tiempo a María; darnos tiempo para estar con Ella;** para escuchar, para responder; para meditar en nuestro corazón sus mensajes, las "señas" que ella nos hace a través de la vida; debemos darle tiempo para introducirla en nuestras preocupaciones, en nuestra vida familiar y en nuestro trabajo.

Una amistad crece en el intercambio y en el diálogo. De otro modo, poco a poco, se enfría y no se logra esa "sintonía" interior que caracteriza a las personas que se aman.

Si esto es válido en el plano natural, también lo es en nuestra relación con Dios y con la Santísima Virgen. María quiere acercarse a nosotros, pero debemos "darle audiencia", debemos aprender a conocer su lenguaje y a darle una respuesta.

En Schoenstatt poseemos un hogar: el Santuario, donde María siempre nos espera para regalarnos todo aquello que necesitamos. Hagamos la experiencia de encontrarnos, como hijos con Ella allí para poder tener una vivencia de diálogo con María

#### **4. Dinámica de grupo:**

Se ofrecen diversas dinámicas considerando que este es un punto central en la preparación a la Alianza de Amor.

#### 4.1. Primera modalidad

- Podría ser útil invitar a un matrimonio más antiguo del Movimiento para que dé un **testimonio** sobre cómo ellos practican su contacto con María. De esta forma los miembros del grupo propondrán también hacerles preguntas y ver más prácticamente como se lleva una vida de oración con María en el matrimonio, en la familia y en el trabajo.

#### 4.2. Segunda modalidad

- Puede prepararse una **hora de oración mariana en el Santuario**. Se pide a cuatro matrimonios que preparen respectivamente una oración de alabanza a María, una oración de petición de perdón, una oración de peticiones y una oración de gratitud. Otros pueden encargarse de escoger una lectura bíblica mariana; otros se preocupan de preparar algunos cantos marianos. Con esto se busca que todos los miembros del grupo se "involucren" personalmente en la preparación de la hora de oración. Quienes organizan (pueden ser los monitores u otro matrimonio) determinan el orden en que se van sucediendo los diversos elementos de la hora de oración.

#### 4.3. Tercera modalidad

- **Cada miembro del grupo relata cómo es su relación con María; qué es lo que a él le ha servido más para cultivar el contacto con Ella en la oración.**

#### 4.4. Cuarta modalidad (Esta modalidad es conveniente que la realicen todos, incluso si es necesario dejar otra reunión para ello)

- Tal vez haya surgido en el grupo alguna inquietud en torno al **Rosario**. Si es así, ojalá se salga al encuentro de esa iniciativa, en caso contrario, convendría proponerlo. Podría profundizarse al respecto, sea invitando a alguien que practique esta oración tan querida de María o bien valiéndose de las publicaciones al respecto (en Ed. Patris existen diversas, surgidas de la Virgen Peregrina.

El Santo Padre nos ha invitado al inicio de este nuevo Milenio, al rezo del Santo Rosario, en su publicación "Rosarium Virginis Marie."

Al explicarnos el Santo Rosario, el Santo Padre dice: "Recitar el Rosario, es en efecto, contemplar con María el rostro de Cristo.

Deseo que a lo largo del año se proponga y valore de manera particular esta oración en las diversas comunidades cristianas."

## 5. Trabajo para después de la reunión y propósito

- Leer meditando el folleto "Meditación sobre la Pequeña Consagración", Ed. Patris, ojalá en una visita al Santuario o bien en casa leyendo un trozo cada día.
- Leer del libro "*La Alianza de Amor con María*", capítulo 4, pág. 119-133 (alternativa A y B).
- Reflexionar en la siguiente cita del Santo Padre de la carta "Rosarium Virginis Mariae" y rezar en familia 1 misterio del Rosario, por lo menos, 1 vez hasta la próxima reunión:

### *"La familia: Los padres.*

41. Además de oración por la paz, el Rosario es también, desde siempre, una oración de la familia y por la familia. Antes esta oración era apreciada particularmente por las familias cristianas, y ciertamente favorecía su comunión. Conviene no descuidar esta preciosa herencia. Se ha de volver a rezar en familia y a rogar por las familias, utilizando todavía esta forma de plegaria.

Si en la Carta apostólica *Novo Millennio Ineunte* he alentado la celebración de la Liturgia de las Horas por parte de los laicos en la vida ordinaria de las comunidades parroquiales y de los diversos grupos cristianos, deseo hacerlo igualmente con el Rosario. Se trata de dos caminos no alternativos, sino complementarios, de la contemplación cristiana. Pido, por tanto, a cuantos se dedican a la pastoral de las familias que recomienden con convicción el rezo del Rosario.

La familia que reza unida, permanece unida. El Santo Rosario, por antigua tradición, es una oración que se presta particularmente para reunir a la familia. Contemplando a Jesús, cada uno de sus miembros recupera también la capacidad de volverse a mirar a los ojos, para comunicar, solidarizarse, perdonarse recíprocamente comenzar de nuevo con un pacto de amor renovado por el Espíritu de Dios.

Muchos problemas de las familias contemporáneas, especialmente en las sociedades económicamente más desarrolladas, derivan de una creciente dificultad comunicarse. No se consigue estar juntos y a veces los raros momentos de reunión quedan absorbidos por las imágenes de un televisor. Volver a rezar el Rosario en familia significa introducir en la vida cotidiana otras imágenes muy distintas, las del misterio que salva: la imagen del Redentor, la imagen de su Madre santísima. La familia que reza unida el Rosario reproduce un poco el clima de la casa de Nazaret: Jesús está en el centro, se comparten con él alegrías y dolores, se ponen en sus

manos las necesidades y proyectos, se obtienen de él la esperanza y la fuerza para el camino.

### ***Y los hijos***

42. Es hermoso y fructuoso confiar también a esta oración el proceso de crecimiento de los hijos. ¿No es acaso, el Rosario, el itinerario de la vida de Cristo, desde su concepción a la muerte, hasta la resurrección y la gloria? Hoy resulta cada vez más difícil para los padres seguir a los hijos en las diversas etapas de su vida. En la sociedad de la tecnología avanzada, de los medios de comunicación social y de la globalización, todo se ha acelerado, y cada día es mayor la distancia cultural entre las generaciones. Los mensajes de todo tipo y las experiencias más imprevisibles hacen mella pronto en la vida de los chicos y los adolescentes, y a veces es angustioso para los padres afrontar los peligros que corren los hijos. Con frecuencia se encuentran ante desilusiones fuertes, al constatar los fracasos de los hijos ante la seducción de la droga, los atractivos de un hedonismo desenfrenado, las tentaciones de la violencia o las formas tan diferentes del sin sentido y la desesperación.

Rezar con el Rosario por los hijos, y mejor aún, con los hijos, educándolos desde su tierna edad para este momento cotidiano de "intervalo de oración" de la familia, no es ciertamente la solución de todos los problemas, pero es una ayuda espiritual que no se debe minimizar. Se puede objetar que el Rosario parece una oración poco adecuada para los gustos de los chicos y los jóvenes de hoy. Pero quizás esta objeción se basa en un modo poco esmerado de rezarlo.

Por otra parte, salvando su estructura fundamental, nada impide que, para ellos, el rezo del Rosario -tanto en familia como en los grupos- se enriquezca con oportunas aportaciones simbólicas y prácticas, que favorezcan su comprensión y valorización. ¿Por qué no probarlo? Una pastoral juvenil no derrotista, apasionada y creativa -las Jornadas Mundiales de la Juventud han dado buena prueba de ello!- es capaz de dar, con la ayuda de Dios, pasos verdaderamente significativos. Si el Rosario se presenta bien, estoy seguro de que los jóvenes mismos serán capaces de sorprender una vez más a los adultos, haciendo propia esta oración y recitándola con el entusiasmo típico de su edad.

**Se sugiere que en la reunión siguiente, (antes de comenzar con el tema: "demostrar el amor a través de hechos", se introduzca más a los matrimonios en la historia de Schoenstatt y para ello dedicar una reunión.**



## NOVENA REUNIÓN

### Objetivo pedagógico

En esta reunión se aborda el tercer aspecto que nos hemos planteado en la perspectiva del crecimiento en el amor sponsal y en el amor a María. A saber: el **demostrar el amor a través de hechos**, de pequeños sacrificios que lo expresan y testifican nuestra entrega.

### 1. *Oración inicial*

2. **Revisión de propósitos e intercambio:** sobre la lectura entregada la reunión anterior.

### 3. **Motivación (hacer una síntesis)**

Una de las experiencias primarias del amor es descubrir que **cuando amamos verdaderamente a alguien, ese amor nos hace salir de nosotros mismos**. Es una especie de "éxtasis" que nos lleva a estar fuera de nuestro yo, impulsados desde dentro a demostrar ese amor con el don de nosotros mismos, incluso, hasta olvidarnos de nuestros propios deseos e intereses, para centrarnos en el tú, en lo que a él le agrada o en lo que él necesita. **El amor tiende intrínsecamente a probarse en el don.**

No podría ser de otra forma, ya que fuimos hechos a imagen y semejanza de Dios y de la Santísima Trinidad, que es misterio de infinita donación mutua entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Ese amor intra trinitario se desborda hacia nosotros en la creación y llega a su máxima expresión en el envío del Verbo de Dios al mundo: "Tanto amó Dios al mundo que le entregó su Hijo Unigénito" (Jn 3, 16).

A semejanza de Dios, estamos hechos para amar; sin embargo, **nos es difícil dejar de lado nuestro pequeño yo**, nos cuesta darnos, no logramos percibir los deseos y necesidades de los demás, porque, muchas veces, estamos demasiado llenos de nosotros mismos.

El pecado original y los propios han puesto un peso en nuestro corazón una inclinación unilateral hacia nuestro yo egoísta y mezquino.

De allí que, **para abrir paso al amor, deba producirse en nosotros una renuncia consciente, una necesaria liberación de esas múltiples ataduras** que nos encierran en nuestro propio castillo. El P. Kentenich decía; "El hombre moderno es demasiado cómodo para amar de verdad... No se da el trabajo de conquistar y quiere recibir... sólo quiere gozar, gozar y gozar". También nosotros somos hijos de nuestro tiempo. Nos cuesta amar aunque deseamos que los demás nos amen y se preocupen de nosotros. Nos cuesta practicar esas renunciaciones básicas para que el amor pueda florecer en nuestra alma.

**En nuestra vida matrimonial tenemos innumerables ocasiones para constatar estas verdades.** Si miramos retrospectivamente los tiempos del pololeo y del noviazgo, recordaremos cómo el amor por el tú nos movió a renunciar a muchas cosas; recordaremos cómo éramos capaces de hacer cualquier sacrificio por estar con la persona que amábamos o por salir al encuentro de algún deseo suyo. Luego, en la vida matrimonial, con los años, muchas veces los sacrificios y renunciaciones propias de la vida, las fuimos separando de ese amor. Así las cruces se nos hicieron más pesadas y, a veces, casi imposibles de soportar. Por otra parte, la misma cadencia de nuestra naturaleza herida por el pecado original y personal, en la cual anida una buena cuota de individualismo y egoísmo, nos "distrae" del amor y la entrega al tú, a nuestro cónyuge. Si ya no estamos tan atentos a lo que nuestra esposa o nuestro esposo desean, a lo que le agrada, a aquello que quizás anhela, pero que no se atreve a decirnoslo, **si hemos dejado esa solicitud del amor que asume el poner el yo en segundo lugar, entonces el amor necesariamente irá disminuyendo**, la relación se irá enfriando hasta terminar extinguiéndose.

Por el contrario, **si sabemos poner en primer plano al tú**; si tenemos de verdad la intención de que él o ella sea feliz, **entonces el amor crecerá**, se renovará cada día de nuevo. Ahora bien, ese poner al otro en primer lugar, significa para nosotros voluntad de renuncia: a nuestros gustos, a nuestra comodidad, a nuestro panorama. Tal vez estemos dispuestos a hacer "grandes sacrificios" por nuestro cónyuge, el problema son los "pequeños sacrificios", en estos se decide definitivamente la situación.

Pero no pensemos sólo en sacrificios y renunciaciones, pensemos simplemente en las pequeñas muestras de nuestro amor: hacer un regalo el día de aniversario del matrimonio; llegar algún día con una sorpresa agradable para él; decirle una palabra de gratitud por algo que ha hecho, etc. Todo ello mantiene joven nuestro amor, le da otra faz a nuestra convivencia, acerca más nuestros corazones. Cada día hay que comenzar a amarse.

#### **4. Dinámica de grupo**

Cada persona contesta por escrito las siguientes preguntas:

- ¿Cómo le manifestaba mi amor a mi cónyuge durante el tiempo del pololeo?
- ¿Cómo se lo demuestro hoy? ¿Qué he mantenido? ¿Qué he dejado?

Compartir en general sobre el tema.

#### **5. Propósito hasta la próxima reunión**

Si reparamos en todo lo que nuestro cónyuge hace por mi y por los hijos durante el día crecerá nuestro amor y gratitud por él. Por eso sugerimos hacer una lista detallada, por escrito, de lo que el cónyuge hace durante el día.

Luego reflexionar cómo valoro yo cada cosa y cómo le manifiesto mi gratitud. Por último, ver en qué puedo mejorar en este aspecto.

Tener un momento de diálogo como matrimonio y compartir el trabajo realizado.

#### **6. Lectura para la próxima reunión:**

**Alternativa A:** *Cap.4, pág. 134-152*

**Alternativa B:** *Del libro "Alianza de Amor con María: Págs. 190 - 192*

## DECIMA REUNIÓN

### Objetivo pedagógico

Después de haber considerado las muestras de amor efectivo al interior del matrimonio, nos volvemos nuevamente a María. Si queremos alimentar nuestro amor por ella, entonces también **deberemos demostrárselo con hechos.**

#### 1. Oración inicial

#### 2. Revisión del propósito y breve intercambio sobre la lectura

Para hacer este momento los monitores pueden pedir a los matrimonios que quieran, compartir algo de lo que trabajaron de acuerdo al propósito sugerido.

#### 3. Dinámica

Antes de comenzar con la motivación el Monitor invita al grupo a realizar una dinámica, para la cual deberá llevar algunas revistas generales y también algo con imágenes religiosas, tijeras, pegamento, cartulina.

Se les propone que se separen en 2 grupos y armen un collage: uno en que muestren como expresar con hechos el amor humano y otro como expresarlo en el plano sobrenatural. Dejar 10 a 15 minutos para hacerlo y luego presentarlo.

A continuación realizar la Motivación

#### 4. Motivación (hacer una síntesis)

La vivencia de la Alianza de Amor con María posibilitará una profunda transformación en nuestra actitud interior, porque el amor nos moverá a hacer pequeños regalos a María y porque nos llevará a tomar en serio la renuncia y el sacrificio.

Decimos hacer "pequeños" regalos a María, darle "pequeñas" muestras de nuestro amor, porque cuando recién iniciamos un camino no se pide habitualmente la máxima

expresión de amor. Además, porque tras esas pequeñas muestras de amor, se esconde un gran secreto: quien ama sabe dar importancia al detalle. El que no ama, desconoce esta delicadeza. Recordemos cómo alaba el Señor, en el Evangelio, al siervo que supo ser fiel en lo pequeño: "¡Bien, siervo bueno y fiel! Has sido fiel en lo poco, te pondré por eso al frente de lo mucho; entra en el gozo de tu Señor" (Mt 25, 23). Y agrega en otro lugar: "El que es fiel en lo mínimo, lo es también en lo mucho." (Lc 16, 10)

María tampoco nos pide, en primer lugar, hechos heroicos y grandiosos. Lo que Ella busca es el corazón y éste se muestra, a veces, más en lo pequeño e insignificante. Esas pequeñas renunciaciones y regalos de amor irán afianzando nuestra capacidad de amar hasta que, cuando sea el momento, nuestro amor a Ella nos pida grandes renunciaciones y actos heroicos.

Si queremos conquistar un amor fuerte y cálido a la Santísima Virgen, tendremos que aprender el arte de demostrar nuestro amor en las pequeñas cosas y, al mismo tiempo, tendremos que emprender el camino de la renuncia y del sacrificio. No de aquellos que aplastan nuestra naturaleza, sino de los que la liberan de lo enfermizo y le dan alas para crecer en el amor: renuncia a nuestra comodidad, al activismo que nos impide dejarnos tiempo para la oración, a aquello que nos esclaviza, a nuestros bienes materiales, en fin, a todo aquello que obstaculiza nuestro encuentro con Dios y con María y nuestra entrega a los hermanos.

De hecho, es en esta "entrega a los hermanos" donde más se prueba nuestro amor a María, tal como a Dios, no la vemos físicamente, sólo en la fe. Pero a nuestros hermanos los tenemos sensiblemente ante nosotros. Y esos hermanos nuestros son una imagen de María, son hijos de María a los cuales ella ama maternalmente. Podemos, entonces, demostrarle nuestro amor a ella a través de la entrega a nuestros hermanos, sirviéndolos y preocupándonos de ellos en su nombre, como si lo hiciéramos a ella misma.

Este es el sentido de las palabras del Señor: "Lo que hicieron a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicieron" (Mt 25, 40) y de San Juan: "Si alguno dice: 'amo a Dios' y aborrece a su hermano, es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve" (Jn 4, 20).

Nuestras "renunciaciones" y "pruebas" de amor tienen por objeto hacernos libres para amar al Señor y a María, para amarlos bien concretamente en nuestros hermanos; para servirnos en nuestra preocupación y entrega desinteresada a ellos. Así María vivirá en nosotros y "revivirá" también en nosotros su caminar presuroso a través de la montaña rumbo a casa de Isabel, o su preocupación en la fiesta de Caná porque faltaba el vino a los novios.

En la medida en que nos vayamos despojando de nuestro egoísmo y aprendamos a amar, iremos haciendo lugar a María en nuestro corazón. Ella vendrá a habitar en nuestra casa, se quedará e iluminará con la claridad de la luz de Cristo toda nuestra existencia.

## **5. Trabajo para después de la reunión**

Elegir una persona de la familia, del grupo o del ambiente laboral, para demostrarle a María en ella, mi amor.

Nos preguntamos:

- ¿A quién elijo? ¿Qué acción concreta quiero emprender frente a ella?
- ¿Qué actitud de María quiero poner en práctica al hacerlo?

### **SUGERENCIA:**

Este sería el momento adecuado para sugerir que cada matrimonio tenga un cuadro de la Mater que le agrade y que éste sea instalado en la casa en la compañía del grupo y con una liturgia adecuada. No se trata de un "Santuario Hogar", sino, simplemente de intronizar con cierta solemnidad la imagen de gracias a nuestros hogares.

## **6. Lectura para la próxima reunión:**

Del libro: "La Alianza de Amor con María":

**Alternativa A:** Capítulo 4, pág 153-165

**Alternativa B:** Págs. 192 - 199

## DECIMO PRIMERA REUNION

### **Objetivo de la reunión**

Esta reunión está dedicada a profundizar el tema anterior, es decir, mostrar el amor a través de hechos, de pequeños sacrificios. En Schoenstatt se le da una gran importancia a esta dimensión. Su mismo origen y centro espiritual, el Santuario, está esencialmente ligado a lo que el P. Kentenich denominó "contribuciones al Capital de Gracias". Nos detendremos en este punto.

### **1. Oración inicial**

### **2. Revisión de propósitos y breve intercambio sobre la lectura dada la reunión anterior:**

Comenzar este intercambio preguntando sobre la colocación de la imagen de la Santísima Virgen en sus hogares y cual ha sido la experiencia al respecto.

### **3. Dinámica**

Pedir a cada persona que escriba de una manera muy sencilla y breve, qué fue lo que, a partir de la lectura, entendió por contribuciones al capital de gracias.

*Dejar un par de minutos para que escriban, luego recoger y leer. Todos escuchan en silencio.*

### **4. Motivación** (Debe ser breve y no leída)

**"No tengo otras manos que las tuyas".**

En una Iglesia alemana de la ciudad de Múnster, San Ludger, devastada por la guerra y varios bombardeos, se ve hoy el cuerpo de un Cristo crucificado al cual se le quemaron los brazos. Sobre el madero desnudo se ve inscrita la siguiente frase: "No tengo otras manos que las tuyas". Ante este Cristo, decidió entrar a las Carmelitas la filósofa judía convertida, Edith Stein, quien luego culminó su vida muriendo en el campo de concentración de Auschwitz.

**La misma frase se oye en boca de la Virgen, permanentemente desde nuestro Santuario: "No tengo otras manos que las tuyas para hacer vivo el Reino de mi Hijo entre ustedes".**

**Schoenstatt ha querido tomar en serio esta necesidad que tienen el Señor y María de nuestra cooperación.** Por eso, cuando peregrinamos al santuario de Schoenstatt, nos encontramos con algo singular: "el campo de las cruces negras". Junto al Santuario Original se encuentran las tumbas de schoenstattianos que cayeron en la primera y segunda guerra mundial y ofrecieron a María heroicamente su vida, por la fecundidad de la Obra. En otros Santuarios, siempre encontramos al menos una cruz o un monumento que recuerda a José Engling, el primero que entregara su vida por Schoenstatt. En Bellavista, junto al Santuario, está enterrado Mario Hiriart. Él quiso consagrarse por entero a ser, en manos de María, un "Cáliz vivo" ofreciendo su trabajo y su vida para ser portador de Cristo a los hombres

José Engling, Mario Hiriart y tantos otros dan testimonio de una misma realidad: Schoenstatt vive de lo que llamamos las "contribuciones al Capital de Gracias". Desde el inicio fue así. La Alianza de Amor con María posee en Schoenstatt una modalidad propia que el P. Kentenich acuñó en la expresión: "Nada sin ti, nada sin nosotros". Ese "nada sin ti" indica justamente nuestra participación en la Alianza.

**Schoenstatt no surgió simplemente de una iniciativa de María; en su origen está comprometida, en forma esencial, también la cooperación del hombre.** Y esto diferencia a Schoenstatt de otros lugares de peregrinación, pues en él se destaca particularmente, junto a la acción de Dios, nuestra actividad propia.

El Fundador escudriñó los signos del tiempo, buscó la voluntad de Dios en forma activa y consciente, invitó a los jóvenes que tenía junto a sí a aventurarse con él: "No podríamos - dice en la Primera Acta de Fundación - dejar a nuestros sucesores una herencia más preciosa que inducir a nuestra Señora y Soberana a que erija aquí su trono de manera especial, que reparta sus tesoros y obre milagros de gracia".

**El modo de "inducir", de hacerle "suave violencia" a María era claro: había que probarle con hechos que de verdad se le amaba.**

Y el Padre continúa: "Se me figura que nuestra Señora en estos momentos, en la antigua Capilla de San Miguel, nos dirige estas palabras por boca del Santo Arcángel: 'Amo a los que me aman'. Pruébenme primero por hechos que me aman realmente y que toman en serio su propósito. Adquieran por medio del fiel y fidelísimo cumplimiento del deber y por una intensa vida de oración muchos méritos y pónganlos a mi disposición. Entonces, con gusto me estableceré en medio de ustedes y distribuiré abundantes dones y gracias. Entonces, atraeré desde aquí los corazones jóvenes hacia mi y los educaré como instrumentos aptos en mi mano.



Con esto, el P. Kentenich llamó para siempre a la Familia a ser manos colaboradoras de María en sus Santuarios para la gestación del reino mariano del Padre Dios aquí en la tierra.

**Esta ley del "nada sin nosotros" no sólo determinó el origen de Schoenstatt sino también su desarrollo posterior.** Porque "todo reino se conserva con las mismas fuerzas que lo gestaron" (Salustio). De allí que el P. Kentenich, refiriéndose al Capital de Gracias, en la Segunda Acta de Fundación - cuando se cumplían 25 años de la fundación de Schoenstatt podía decir con toda claridad "La existencia de nuestra Familia se la debemos a las contribuciones al Capital de Gracias de la Madre Tres Veces Admirable. Por esta razón debemos mantenerlas incommoviblemente en todo tiempo.. con las contribuciones al Capital de Gracias surge o cae la Familia y su fecundidad" (Documentos de Schoenstatt, Pág. 115, N° 96).

**¿Qué es, entonces, el Capital de Gracias?** Ya podemos dar una respuesta general: **es nuestra participación en la alianza, nuestra colaboración con María.** Más exactamente todavía: el Capital de Gracias consiste en colocar en manos de María los méritos de nuestras oraciones, de nuestras buenas acciones y de nuestros sacrificios, para que Ella se establezca en el Santuario y desde allí atraiga y eduque a muchos como apóstoles del Señor y constructores de una nueva sociedad.

**Es entregar *todo* lo que concretamente hacemos para vivir efectivamente como cristianos.**

**Capital de gracias no es, entonces, entregar sólo mis penas y esfuerzo doloroso,** sino todo lo mío, también lo que me alegra, los regalos que experimento que Dios y la Santísima Virgen colocan en mis manos.

Capital de gracias son esfuerzos y regalos concretos que se entregan, pero que deben llegar a ser "**todo cuanto soy y cuanto tengo**". Lentamente debemos llegar a poder regalar a María todos nuestros actos y actitudes. Todo lo que somos y tenemos, lo que emprendemos, todo, lo regalamos a María en el Santuario, lo colocamos a su disposición. El Capital de Gracias no consiste en "atesorar méritos para mí", para un "papel celestial de antecedentes", sino generosa, humilde y noblemente colocarlos en sus manos. Por eso rezamos:

La vida de nuestros Santuarios, su fecundidad, porque así se estipuló el día de la fundación, depende decisivamente de nuestros aportes al Capital de Gracias.

Hacemos estos regalos de amor a María con una finalidad. Ellos no son, en primer lugar, para "mi salvación", para que "mis cosas funcionen", sino fundamentalmente para que la **Santísima Virgen se sienta movida a actuar desde nuestro Santuario, para** atraer a los corazones desde allí y regalarles las gracias del

cobijamiento en Dios Padre, de la transformación en Cristo y de la fecundidad apostólica.

Se trata que ella actúe como Madre que acoge, como Educadora que transforma y como Reina que envía apóstoles a ser corazón de la Iglesia y alma del mundo.

Por eso el capital de gracias es nuestro aporte al secreto de la vitalidad de Schoenstatt.

En toda alianza, no basta con la acción de un contrayente, se necesita también la participación del otro. **El amor mueve a una respuesta de amor.** El cuidado que la Santísima Virgen ha tomado para conmigo merece una colaboración de mi parte. Ella me llama, se acerca, me regala su amor, quiere asumir mi educación, formarme a imagen de su Hijo, hacerme partícipe en la construcción de su Reino. ¿Podría, entonces, quedarme inmóvil, inerte, sin colaborar ni contribuir con nada mío? Todo hijo responderá entregando lo mejor de sí mismo.

Si Ella se ha fijado en mí para entregarme todo su amor, el mayor que existe humanamente hablando, ¿cómo no recibiré también el mío, quizás débil, pobre, esporádico, pero mío!

El Capital de Gracias es nuestra respuesta de amor a su amor, es nuestra parte en la Alianza de Amor. Es nuestra afirmación: ¡María, nada sin ti, pero tampoco, nada sin nosotros!

Así es siempre la **pedagogía de Dios: una invitación a ser sus colaboradores y a construir con él su reino aquí en la tierra.** Él quiere nuestra participación para nuestro propio desarrollo, para el de nuestros hermanos y para el del mundo.

## **5. Dinámica de grupo**

Realizar un intercambio con las siguientes preguntas:

¿De acuerdo a lo visto anteriormente, que cosas concretas creemos que incluye el Capital de Gracias?

¿Qué podríamos ofrecerle, en concreto a la Sma. Virgen a lo largo de nuestro día, como expresión de Amor? (Que no sean oraciones)

**Finalmente el guía redondea y aclaran dudas**

## **6. Propósito hasta la próxima reunión**

Se sugiere que cada matrimonio elija un punto de autoeducación para trabajar en común, controlándolo y ofreciéndolo como contribución al Capital de Gracias por una persona concreta (un hijo, un familiar, compañero de trabajo, etc.)

## **7. Lectura para la siguiente reunión:**

Del libro "Alianza de Amor con María":

**Alternativa A:** Cap.5, pág. 169-199.

**Alternativa B:** Págs. 223 - 230.

Sugerimos leer en relación a las contribuciones al capital de gracias el libro "Nada sin ti, nada sin nosotros", Ed. Patris.

**Oración final:** En este momento se podría rezar la Oración de Ofrecimiento de la Oración de la mañana del Hacia el Padre. Pág. 24, orientándola en el sentido de "Capital de Gracias" que contiene.

## DÉCIMO SEGUNDA REUNIÓN

### Objetivo de la reunión

En esta reunión profundizamos el hecho que nos preparamos a sellar una Alianza de Amor. El matrimonio es una alianza de amor, y, como tal, es imagen, camino y protección de la **Alianza de Amor en el orden sobrenatural**.

### 1. *Oración inicial*

### 2. **Revisión de propósitos y breve intercambio sobre la lectura propuesta en la reunión anterior**

**Nota:** A continuación realizar la motivación. Sería conveniente invitar a algún matrimonio cualificado para realizarlo, también se puede recurrir a algún Sacerdote, aunque no sea de Schoenstatt

### 3. **Motivación (hacer una síntesis)**

Durante todo este tiempo de preparación a la alianza hemos ido profundizando a la vez nuestro amor matrimonial y, al mismo tiempo, el amor a María. Lo hacemos en la conciencia que los vínculos que se dan en el orden natural son expresión, camino y protección de los vínculos en el orden sobrenatural. Ambos organismos de vinculaciones - afirma el P. Kentenich- se relacionan y condicionan mutuamente. Si amamos a Dios, ese amor nos lleva a amar a los hermanos; si amamos a los hermanos, en ellos amamos a Dios. Desde el punto de vista psicológico, el amor a los hermanos - a quienes vemos - muestra la autenticidad de nuestro amor a Dios, a quien no vemos sensiblemente.

Estas consideraciones han inspirado toda la preparación a nuestra Alianza de Amor con María. La alianza que vivimos en el plano de los vínculos naturales nos ayuda a vivir una profunda alianza con María, y en Ella, con el Señor y la Santísima Trinidad. Crecer en el amor - es una alianza de *amor* lo que sellamos - supone el conocimiento del tú, el diálogo y la demostración del amor por hechos, por pequeños sacrificios.

Manteniéndonos siempre en esta misma perspectiva, **quisiéramos ahora dar un paso más. Concretamente, ahondar en lo que significa una alianza.** Esta vez partimos del orden sobrenatural, de lo que nos dice la revelación a través de la Palabra de Dios, es decir, de la Biblia.

**La palabra "alianza" expresa la trama fundamental que atraviesa toda la historia de salvación.** La Alianza de Amor con María en el Santuario se inspira, es una reedición original de la Alianza de Amor que Dios hace con los hombres, tal como consta en la Sagrada Escritura. Y porque lo es, y porque no es una alianza inventada, una alianza distinta, participa exactamente de los mismos rasgos y tiene las mismas reglas del juego, por así decirlo, de la alianza de Dios con los hombres en la historia de la salvación. ¿Cómo se podría tipificar esos rasgos, pedagógicamente, para poder tenerlos siempre a la vista, para poder manejarlos? Se los podrá, tal vez, condensar en tres: primero, **la alianza de Dios con los hombres, aparece como una gratuita iniciativa de Dios; segundo, aparece siempre como un compromiso mutuo; y tercero, lleva siempre el sello de una irrevocable fidelidad.** Vamos a ver qué significa cada uno de estos puntos.

En primer lugar, la Alianza de Amor, en la historia de la salvación, aparece siempre como una **gratuita iniciativa de Dios.** Es decir, Dios siempre irrumpe primero, y al decir que irrumpe él primero, lo decimos en un sentido de prioridad cronológica. Él toma la iniciativa, él es el que entabla el diálogo. Y, también, lo decimos en un sentido de prioridad ontológica Dios toma la iniciativa sin fijarse en ningún mérito previo. Dios toma la iniciativa porque sí, gratuitamente; **tal vez el único criterio que adopta para escoger es la pobreza de quien él llama; tal vez éste sea el único mérito, la única condición que él exige y necesita para poder llamar, para poder irrumpir, para poder tomar la iniciativa: que el otro sea pobre, que el otro se reconozca pobre y esté contento de ser pobre.**

Si analizamos, por ejemplo, **la alianza de Dios con Abraham, es Dios quien irrumpe bruscamente, gratuitamente, en la vida de una persona que no tiene nada especial que exhibir, ningún título peculiar; es un jeque nómada del desierto, que estaría apegado a sus tierras, a sus ídolos, a sus dioses propios.** Dios irrumpe bruscamente, gratuitamente, en la vida de Moisés, en la vida del pueblo de Israel, y para que nunca les quede una duda sobre esto, le dice: "Israel: no te llenes la boca pensando que yo te he llamado por tus muchas gentes o por tus hazañas militares. Yo te he escogido precisamente porque no tienes grandes ejércitos y porque eres el menos numeroso entre los pueblos de la tierra, para que te quede bien claro que te he llamado simplemente porque te quiero" (ver Deuteronomio 7,7-8).

Lo mismo podríamos decir de **la alianza de Dios con María:** "Porque miró la pobreza de su esclava" (Lc 1,48), dice ella misma en su Magníficat. Eso es siempre claro. Dios toma la iniciativa, "Dios nos amó primero", dirá San Juan (Jn. 4,10). Dios llama gratuitamente, porque sí, fijándose tal vez sólo en la pobreza de aquél o aquélla a quien llama. Esto determina todo lo que es el estilo de la Alianza de Amor y, por lo tanto, todo lo que va a venir después. **La Alianza de Amor ya no será, por**

**eso, un contrato basado en la estricta justicia**, un contrato en que uno se yergue frente al otro diciendo: doy para que tú des, y doy en la misma medida en que tú me das. No será una alianza en que se exijan comportamientos "impecables", realizaciones que no admiten claudicaciones, que no admiten fallas, que dejan de lado la fragilidad humana, la posibilidad de faltar del hombre. No, la alianza sigue siendo, sigue llevando siempre el estilo de gratuidad, de un Dios que llama, que llama primero, y que llama porque sí, porque quiere, porque él es "rico en misericordia".

Esto se debe tomar en cuenta cuando se analiza el segundo rasgo de la alianza que es el **compromiso mutuo**. Es cierto que Dios exige cuando hace alianza, y exige bastante. Pensando en la historia de Abraham, de Moisés, del pueblo de Israel y de María - que son el prototipo de la Alianza de Amor de Dios con los hombres - **lo que Dios exige, en primer lugar, es la obediencia de la fe**. Una fe que es obediente, una fe y confianza que es capaz de hacer que el hombre se deje llevar dondequiera que Dios se digne llevarlo; una obediencia que es capaz de dejar la propia tierra, los propios dioses, los propios ídolos, la propia familia, como es el caso de Abraham, de Moisés, o como es el caso de María que tiene que dejar sus propios designios, su manera en que pensaba encarar la vida. Es un dejar todo para obedecer; una actitud de siervo, de esclava, como dirá más tarde María.

**La obediencia de la fe nos hace esencialmente "permeables", "dúctiles"**. El hombre se deja tomar, se deja llevar, se deja usar como instrumento, en las formas más insospechadas, en los caminos por los que nunca imaginó que tendría que caminar, tal como fue el caso de Abraham, de Moisés y de María.

**Obediencia de la fe: un hágase en mí según tu palabra**. Una obediencia de la fe que **siempre culmina**, para quienes son llamados por Dios a la alianza, **en un holocausto**. Es decir, en un quemar todo en el amor, en un holocausto de amor. Será el caso de Abraham, a quien se le pide concretamente el holocausto de su hijo, el depositario de la promesa, Isaac. Será el caso de Moisés, quien tendrá que arrastrar las iras de su pueblo, quien tendrá que afrontar esta carga, excesivamente pesada, de ser el guía de su pueblo de dura cerviz. **Y** será el caso de María quien, simbólicamente al principio, en el templo, y después en la realidad, en el ara de la cruz, tendrá que ofrendar también al Hijo de la promesa, a su propio Salvador.

**Siempre los llamados por Dios a la alianza son invitados a la obediencia de la fe y al holocausto del amor**. Pero no en la línea de las realizaciones perfectas, de los comportamientos impecables, de la justicia conmutativa estricta, donde no hay lugar al desfallecimiento, donde no hay posibilidad de regreso para quien se fue una vez, sino siempre en la línea del Dios que, gratuitamente, escoge y que solamente pide, como contrapartida, mucha pobreza, un corazón contrito y humillado, como

dice el salmista en el Miserere (Salmo 50); un corazón, un alma pobre, que hace lo que honestamente puede, que se fía de la gracia de Dios, la cual le llega cuando Dios quiere, en la medida que Dios quiere y bajo las circunstancias que Dios quiere. Es decir, un pobre que renuncia a edificar la obra con sus propias manos. "Si el Señor no construye la casa, en vano se mortifican los que la edifican" dirá también el salmista (Salmo 127). Un alma pobre, que lo pone todo, todo, bajo el beneplácito de Dios, de un Dios que es Señor de los tiempos y que da su gracia y su espíritu a quienes él quiere y cómo quiere.

**Como contrapartida, Dios da,** al que él llama a la alianza, a los que él exige esta obediencia de la fe y este holocausto de amor, con alma de pobre, **desde luego, su compañía.** Pensemos en Abraham, en Moisés, en Israel, en María... Dios les da, decíamos, su compañía, la promesa de su perpetua asistencia, de su fiel compañía. "Yo estaré contigo", "Yo soy el Shadai", "Yo soy la omnipotencia fiel", "Yo estaré siempre contigo", le dice a Abraham. Se lo dice a Moisés también. "Yo soy el que soy y estaré siempre contigo, no te dejaré nunca". Y se lo dice a María, a través de su ángel: "Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo".

**Siempre promete su cercanía, su presencia afectuosa y vigilante. Pero promete, también, algo que,** en la perspectiva oriental, tiene tal vez más importancia, **una fecundidad pasmosa.** Dios mismo compara la fecundidad que promete a Abraham con las arenas del mar y con las estrellas del cielo. Una fecundidad pasmosa, absolutamente desproporcionada, inalcanzable por la fuerza humana. Se lo promete también a Moisés: la fecundidad de poder sacar a su pueblo de la esclavitud de Egipto, de poder llevarlo por un desierto y poder entregarle la tierra que mana leche y miel. Y se lo promete, sobre todo, a María: "Lo que de ti nacerá, será llamado Hijo del Altísimo" (Lc 1,32). Una fecundidad que incluso no depende de la carne ni de la sangre, sino que directamente del Espíritu de Dios. Una fecundidad absolutamente desproporcionada a lo que las fuerzas humanas pueden alcanzar.

**La alianza lleva un tercer sello,** que la hace distinta de cualquier otra alianza humana: **es el sello de la fidelidad.** Los dones de Dios -lo recordará después San Pablo, pensando en el misterio de la traición o de la infidelidad judía - son irrevocables (ver Rom, c.9 al 11) La infidelidad del hombre no consigue que Dios le retire sus dones. Cuando Dios llama a uno, lo llama para siempre. Y siempre ese don permanece abierto, permanece a disposición de la persona. Es cuestión de ella misma si accede o no a ese don, si se abre o no a la iniciativa de la gracia. Pero, de suyo, la alianza permanece siempre abierta.

Dios no retira su fidelidad. Dios no se deja impresionar ni se desengaña por la traición del hombre. Pero, **como contrapartida, Dios invita a una fidelidad igual,**

invita al hombre al ejercicio más noble del amor, lo invita a eso que el P. Kentenich siempre llamaba la conservación pura, lozana y probada del primer amor; es decir, a entregarse de una vez, pero, para siempre, sin vuelta, irrevocablemente en eso que es lo más noble, lo más precioso que el corazón humano puede dar: amar de una vez y para siempre. En ese sentido, dirá el Señor en el Apocalipsis: "Sé fiel hasta la muerte y yo te daré la corona de vida" (Ap. 20,10).

Estos parecen ser los rasgos típicos con que aparece la alianza de Dios con los hombres en la historia de la salvación. **Esa alianza histórica es el prototipo, el modelo de la Alianza de Amor con María en el Santuario. La alianza que hacemos con la Santísima Virgen en el Santuario quiere ser una reedición concreta, histórica, original, de esa gran alianza de Dios con los hombres; quiere ser el camino, precisamente, para que esa alianza con Dios, o de Dios con nosotros, salga de los moldes solamente intelectuales, salga del patrimonio exclusivo de los amantes de las Escrituras y llegue a ser un acontecimiento cotidiano en la vida de cada día de un hijo de Dios.**

#### **4. Dinámica de grupo**

Se reparten algunos textos bíblicos sobre la alianza y se medita e intercambia sobre ellos en subgrupos. Al cabo de media hora, se reúne todo el grupo y alguien de cada subgrupo comparte lo más medular de lo intercambiado. (Ver Anexo B, pág. 71)

#### **5. Propósito para después de la reunión**

Que cada persona reflexione cómo ha sentido el llamado de Dios en su vida, a través de qué personas y acontecimientos se le ha hecho presente la conducción y el llamado de Dios?, hasta este momento en qué se prepara a sellar la alianza en Schoenstatt.

Compartir luego esta meditación como matrimonio, y en la próxima reunión, con el grupo.

#### **6. Lectura para la reunión siguiente:**

Libro "La Alianza de Amor con María":

**Alternativa A:** Cap.6, pág. 201-217.

**Alternativa B:** Del Cap. 7, Págs. 230 (abajo) hasta 237.



## DÉCIMO TERCERA REUNIÓN

### Objetivo de la reunión

Después del curso de preparación a la Alianza de Amor, continuando la línea que hemos seguido, profundizamos la alianza de amor con María como **un intercambio de corazones, de bienes y de intereses** con ella.

### 1. *Oración inicial*

2. **Revisión del propósito y breve intercambio, de la lectura propuesta en la reunión anterior.**

### 3. **Motivación (hacer una síntesis)**

Nuestra alianza con María es una Alianza de amor. Cuando nos unimos a alguien por el amor, formamos con esa persona una estrecha comunidad de corazones, de bienes y de intereses. Ya no se es más una persona aislada, sino que, por el **vínculo del amor**, se ha creado una cierta identificación espiritual: **el "yo" y el "tú" han pasado a ser un "nosotros"**.

**El amor nos hace salir de nosotros mismos, nos impulsa en un movimiento de entrega y donación al tú y crea una comunión de amor.** Quienes se aman viven el uno en el otro, con el otro y para el otro.

La Alianza de Amor con María implica estas mismas leyes que se verifican en todo amor noble, tanto en el plano de nuestras relaciones humanas como de nuestros vínculos en el plano sobrenatural.

**Por la Alianza de Amor, entregamos a María, en primer lugar, nuestro corazón y ella nos entrega también su corazón.** Al decir que le entregamos nuestro corazón, expresamos con ello que le damos lo más nuestro, lo que nos es más íntimo. Le decimos que todos nuestros anhelos más profundos, la vivencia de nuestro desvalimiento y de nuestra grandeza, nuestras ansias de ser amados y de amar, le pertenecen a Ella.

Por la alianza confesamos con gozo que somos posesión y pertenencia de María "Soy todo tuyo", "totus tuus". Esa conciencia no nos abandona nunca más desde que

sellamos la Alianza de Amor. Ella nos regala la alegría de vivir y la paz interior; colma ese vacío y sentimiento de soledad que se apodera de nosotros cuando no sentimos que somos *de* alguien y *para* alguien.

Pero María también nos regala su corazón, con toda esa calidez y ternura maternal que la caracterizan. Ella nos recibe y nos cobija en su corazón y porque somos sus hijos pequeños y predilectos, por quienes ella sufrió dolores de parto junto a la cruz del Señor. Más que nuestras miserias y limitaciones, lo que interesa y alegra a María es nuestro afecto filial.

¿Qué otra cosa exige una madre? ¿Qué nos podría pedir Ella, la "Reina de la Misericordia" y la que se llama "Refugio de los pecadores?"

Estar en el corazón de María significa para nosotros ser enaltecidos y ennoblecidos. La persona es y vale por aquello que ama. Si amamos a María "con todo nuestro corazón", "con toda nuestra alma", entonces, de algún modo, somos como Ella y nuestro corazón estrecho y egoísta, temeroso y lleno de imperfecciones, se ensancha, se purifica y ennoblece en su corazón: "Tu corazón, puerta del cielo".

Junto con fusionar nuestro corazón con el corazón de María, por la Alianza de Amor **intercambiamos con ella nuestros bienes**. Todo lo que es nuestro desde ahora le pertenece a ella. Pero también ella nos regala todo lo suyo.

**¿Qué bienes tengo yo?** Muchos: **bienes personales y materiales**. Tengo aptitudes físicas e intelectuales, capacidad de decidir y de realizar; tengo un cuerpo, mis sentidos, mi vista, mis oídos, los miembros de mi cuerpo, mis manos, mis pies. Así podríamos ir enumerando tantas y tantas cosas que Dios nos ha dado. Por la Alianza, por manos de María, se las devuelvo a Dios. A Ella le digo: "Todo lo mío es tuyo", no hay nada de lo mío sobre lo cual tú no puedas disponer; a ti te consagro todo mi ser. El amor verdadero no retiene nada para sí mismo.

Más allá de mis bienes personales poseo bienes materiales. Por la alianza, estos también se los regalo a María: mi ropa, mi casa, mi familia, mis libros e instrumentos de trabajo, todo lo que poseo es suyo, está consagrado a Ella. **Y Ella nos regala igualmente sus bienes, infinitamente mayores que los nuestros:** su propio Hijo, su poder, su sabiduría, su misericordia y su gracia; la Iglesia, su Santuario, su Familia de Schoenstatt, el Padre. Todo lo que le pertenece lo comparte conmigo.

¿No es verdad que la alianza nos hace inmensamente ricos? Ella no nos regala especialmente bienes materiales y todo eso que el hombre actual tanto anhela. Nos regala los bienes verdaderos, aquellos donde "no hay la polilla ni herrumbre que corroan" (Mt 6,20) Pero Ella también sabe cuidar que no nos falten los bienes materiales necesarios para cumplir la tarea que el Señor nos ha asignado.

Por último, la Alianza **de Amor comprende también un perfecto intercambio de intereses**. Por el amor, los intereses y anhelos de la persona que amamos pasan a ser nuestros propios intereses. Por el amor me empiezo a preocupar del mundo del otro, de las cosas y de las personas que le son importantes en su vida. El verdadero amor produce siempre un interés por lo que alegra y mueve al otro, suscitando en mí un anhelo por asumirlo y hacerlo propio. Nos empieza a motivar aquello por lo cual antes no teníamos un interés especial, o que, incluso, no nos parecía atrayente ni apetecible.

¿Qué anhelos tengo en mi corazón? ¿Qué es lo que mueve y da sentido a mi vida?  
¿Cuáles son mis aspiraciones y mis metas?

María las hace suyas. Me enseña a distinguir entre los falsos anhelos, aquellos que persiguen nuestros instintos desordenados y los que persiguen nuestro verdadero bien. Ella hace suya nuestra preocupación por realizarnos, por ser felices, por hacer algo que valga la pena en nuestra vida. Y como es Reina, como es la "Omnipotencia Suplicante", nos ayuda a alcanzar esas metas y a no desfallecer en el camino.

Por nuestra parte, **también asumimos lo que a ella le interesa: la construcción del reino de su Hijo aquí en la tierra**, la dignificación y redención del hombre, la unidad y vitalidad de la Iglesia. Hacemos nuestro su cuidado maternal por el hombre, la Iglesia y sus anhelos.

**Por la alianza se amplía nuestro horizonte y se ensancha nuestro corazón**. Superamos nuestro mundo mezquino y nos abrimos a perspectivas universales. Lo hacemos con la paz y confianza de que hay alguien que vela por nosotros y que está preocupada porque nada nos falte: "La Madre cuidará perfectamente" es el lema que inspira nuestra alianza con María. "Nada sin ti, nada sin nosotros".

#### **4. Dinámica de grupo**

Se divide el grupo en tres subgrupos (separando las parejas).

El primer grupo reflexiona ¿qué significa intercambio de corazones con María?

- al entregarle el corazón, ¿qué le entrego?, pensando en nuestra realidad concreta, ¿qué le pido?,
- al recibir el corazón de María, ¿qué regalo adquiero?

El segundo grupo reflexiona sobre el intercambio de bienes.

- ¿Qué bienes le entrego?
- ¿Qué bienes recibo de Ella?

El tercer grupo reflexiona sobre el intercambio de intereses

- ¿Cuáles son mis intereses?
- ¿Cuáles son los intereses de María?

Se deja media hora para el trabajo de los subgrupos. Después una persona de cada subgrupo cuenta lo más importante que se conversó en su círculo; lo cual se comenta y complementa.

## **5. Trabajo para después de la reunión**

Elaborar una pequeña oración personal a María en que se manifieste el anhelo de entregarle concretamente corazón, bienes e intereses.

*Leer del libro "La Alianza de Amor con María": cap.7, pág. 223-243. (Alternativa A y B)*

## ANEXO A

(para después de la 4ta reunión)

### MARÍA EN EL NUEVO TESTAMENTO

#### 1. La Anunciación a María (Lc 1, 26-38)

"Al sexto día fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y entrando donde ella estaba, dijo: 'Alégrate, llena de gracia, el Señor es contigo'. Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: "No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre: reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin. María respondió al ángel: '¿Cómo será esto puesto que no conozco varón?' El ángel le respondió: 'El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez y éste es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios'. Dijo María: 'He aquí la esclava del Señor: hágase en mi según tu palabra'. El ángel dejándola se fue".

- María medita en el silencio el encuentro personal con Dios.
- Es la elegida de Dios y por eso la llena de gracia.
- Ella escucha... pregunta... cree.
- *Su fuerza es el amor, la entrega libre y confiada en las manos de Dios, su Padre: como hija se entrega incondicionalmente a su voluntad.*
- Se convierte en Madre del Señor.

#### 2. María en la Visitación a su Prima Isabel (Lc 1, 39-45)

*"En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel.*

*Y en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena del Espíritu Santo; y exclamando con gran voz, dijo: 'Bendita Tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno; y ¿de dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí? Porqué, apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno. ¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!.'*"

- *María es "la bendita entre todas las mujeres". En Ella Dios dignifica a la mujer. Es garantía de la grandeza femenina.*
- *María parte "presurosa" a prestar ayuda.*
- *Servidora del Señor se hace servidora de sus semejantes.*
- *Se abre a los demás para compartir sus alegrías y dolores.*
- *Su servicio desinteresado, prestado con naturalidad y sencillez se transforma en el canal de vida divina: es la portadora de Cristo a sus semejantes.*

### **3. María y el canto del Magnificat (Lc 1, 46-56)**

"Y dijo María:

*'Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador, porque que ha puesto los ojos en la humildad de su esclava, por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque ha hecho en mi favor maravillas el Poderoso, Santo es su nombre y su misericordia alcanza de generación en generación a los que le temen.*

*Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los que son soberbios en su propio corazón.*

*Derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes.*

*A los hambrientos colmó de bienes y despidió a los ricos sin nada.*

*Acogió a Israel, su siervo, acordándose de su misericordia - como había prometido a nuestros padres - en favor de Abraham y de su linaje por los siglos'.*

*María permaneció con ella unos tres meses, y se volvió a su casa".*

- *María se manifiesta vacía de sí misma y ha puesto toda su confianza en la misericordia del Padre.*
- *Reconoce que Dios la ha elegido en su infinito amor, por ser pequeña y sencilla.*
- *María se sabe y siente posesión de Dios y por eso su corazón canta su alegría.*
- *Se sabe la hija del amor misericordioso del Padre, por su pequeñez pobreza, por eso su canto anuncia el nuevo Evangelio de Cristo, el de las Bienaventuranzas.*

#### **4. María en el nacimiento de Jesús en Belén (Lc 2.1-20)**

*"Por aquellos días salió un edicto de Cesar Augusto ordenando que se empadronase todo el mundo Este primer empadronamiento tuvo lugar siendo gobernador de Siria, Cirino. Iban todos a empadronarse, cada uno a su ciudad. Subió también José desde Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por ser él de la casa y familia de David, para empadronarse con María, su esposa, que estaba encinta. Y sucedió que, mientras ellos estaban allí, se le cumplieron los días del alumbramiento, y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada.*

*Había en la misma comarca algunos pastores, que dormían al raso y vigilaban por turno durante la noche su rebaño. Se les presentó el ángel del Señor, y la gloria del Señor los envolvió en su luz; y se llenaron de temor. El ángel les dijo: 'No temáis, pues os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador que es el Cristo Señor; y esto os servirá de señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre. Y de pronto se juntó con el ángel una multitud del ejercito celestial que alababa a Dios, diciendo: 'Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes él se complace'*

*Cuando los ángeles, dejándoles, se fueron al cielo, los pastores se decían unos a otros: Vayamos pues, hasta Belén y veamos lo que ha sucedido y el Señor nos ha manifestado. Y fueron a toda prisa, y encontraron a María y a José y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, dieron a conocer lo que les habían dicho acerca de aquel niño; y todos los que lo oyeron se maravillaban de lo que los pastores les decían. María, por su parte, guardaba todas estas cosas, y las meditaba en su corazón. Los pastores se volvieron glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto, conforme a lo que se les había dicho".*

- María Madre: identificación total con su hijo, dos personas y una vida.
- *Vive y experimenta la pobreza: da a luz en un pesebre después de la búsqueda infructuosa de albergue.*
- María Madre ante el Niño Dios es todo silencio, contemplación, adoración.
- *María es testigo de la fe de los pastores y de los magos, es ella quien les muestra al Niño recién nacido.*

## 5. María en Nazaret (Lc 2, 39-40; 51-52)

"Así que cumplieron todas las cosas según la Ley del Señor, volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño crecía y se fortalecía, llenándose de sabiduría; y la gracia de Dios estaba sobre él".

"Bajó con ellos y vino a Nazaret, y vivía sujeto a ellos. Su madre conservaba cuidadosamente todas las cosas en su corazón. Jesús progresaba en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres".

- La vida transcurre en la normalidad de una familia. José es el varón y jefe de la casa. María, la madre y esposa, Jesús es el hijo que crecía y se fortalecía, llenándose de sabiduría y la gracia de Dios estaba con Él.
- Se vive una comunidad de amor perfecta. El uno está para el otro, con el otro, en el otro. Y los tres, cada uno en su realidad y en su originalidad propia. confluyen un sólo amor: la voluntad de Dios.
- *María engendra a Cristo, lo cuida y educa. Cristo genera a María en el Evangelio, la cuida y educa como oyente de la Palabra.*
- *Cristo es hijo de María, María es discípula de Cristo. Cristo se hace hombre en María y a través de María. María se vuelve hija de Dios en Cristo y a través de él, por quien y para quien existe.*
- *María es la Virgen de la interioridad, que saborea con el corazón y comprende con la mente las manifestaciones de amor del Dios de la Alianza.*

## 6. Pérdida y hallazgo del Niño en el templo (Lc 2, 41-50)

"Sus padres iban todos los años a Jerusalén a la fiesta de la Pascua. Cuando tuvo doce años, subieron ellos como de costumbre a la fiesta y, al volverse pasados los días, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin saberlo sus padres. Pero creyendo que



*estaría en la caravana, hicieron un día de camino, y le buscaban entre los parientes y conocidos; pero al no encontrarle, se volvieron a Jerusalén en su busca.*

*Al cabo de tres días, lo encontraron en el Templo sentado en medio de los maestros, escuchándoles y preguntándoles; todos los que le oían, estaban estupefactos por su inteligencia y sus respuestas. Cuando le vieron, quedaron sorprendidos, y su madre le dijo: 'Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Mira, tu padre y yo, angustiados, te andábamos buscando. El les dijo: 'Y ¿por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en las cosas de mi Padre? Pero ellos no comprendieron la respuesta que les dio'.*

- *Jesús se ha quedado atrás y María junto a José lo buscan con angustia de padres.*
- *Hay una vinculación familiar muy estrecha y tierna entre los tres.*
- *Jesús les da una respuesta desconcertante que ellos no entienden.*
- *María guardaba todas estas cosas en su corazón.*

## **7. En las Bodas de Caná: "Haced lo que él os diga"(Jn 2,1-12)**

*"Tres días después se celebraba una boda en Caná de Galilea y estaba allí la madre de Jesús. Fue invitado también a la boda Jesús con sus discípulos. Y, como faltara vino, le dice a Jesús su madre: 'No tienen vino'. Jesús le responde: '¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora'. Dice su madre a los sirvientes: 'Haced lo que él os diga'.*

*Había allí seis tinajas de piedra, puestas para las purificaciones de los judíos, de dos o tres medidas cada una. Les dice Jesús: 'Llenad las tinajas de agua'. Y las llenaron hasta arriba. 'Sacadlo ahora, les dice, y llenadlo al maestresala'. Ellos lo llevaron. Cuando el maestresala probó el agua convertida en vino, como ignoraba de dónde era (los sirvientes, los que habían sacado el agua, sí que lo sabían), llama el maestresala al novio y le dice: 'Todo el mundo sirve primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el inferior. Pero tú has guardado el vino bueno hasta ahora. Así, en Caná de Galilea, dio Jesús comienzo a sus señales. Y manifestó su gloria, y creyeron en él sus discípulos. Después bajó a Cafarnaúm con su madre y los hermanos, pero no se quedaron allí mucho días'.*

- *María posee una fina percepción de las necesidades de los demás.*
- *Es solidaria con sus semejantes comprometiéndose con sus necesidades concretas.*

- *Su amor es activo y efectivo: se dirige a Jesús haciéndole notar una carencia y pidiéndole una solución.*
- *Cree en el poder de su Hijo y confía en ser atendida: "Haced lo que Él os diga".*
- *Intercesión e influencia moral.*
- *Manifiesta todo el anhelo, la vivencia y la misión de María: conducirnos a la identificación con Cristo.*

### **8. Junto a la cruz de Jesús: (Jn 19, 25-27)**

*"Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, mujer de Clopás, y María Magdalena. Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre: 'Mujer, ahí tienes a tu hijo'. Luego dice al discípulo: 'Ahí tienes a tu madre'. Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa'.*

- *Está acompañando a su Hijo en la redención del mundo.*
- *Asociada al Señor está espiritualmente clavada en la cruz ofreciéndose al Padre junto con su hijo.*
- *María es la Virgen "oferente". La que se había entregado por entero en la Anunciación, vuelve a testimoniar su amor total, entregándose a sí misma.*
- *Es la hora de la autenticidad del amor. Ella ofrece al Padre el sacrificio de Jesús.*
- *María está junto a la cruz, herida profundamente en su corazón de Madre, Pero erguida y fuerte en la entrega.*
- *Es la primera seguidora de Cristo: toma sobre sí la carga de la cruz y la lleva con amor íntegro*
- *Su dolor se vuelve amor fecundo, su corazón de madre se abre a nuevos hijos. "En Juan" recibe a la Iglesia.*

### **9. En el Cenáculo: en la fuerza del Espíritu Santo (Hech 1, 12-14)**

*"Entonces se volvieron a Jerusalén desde el monte llamado de los Olivos, que dista poco de Jerusalén, el espacio de un camino sabático. Y cuando llegaron subieron a la estancia superior, donde vivían, Pedro, Juan, Santiago y Andrés; Felipe y Tomas; Bartolomé y Mateo; Santiago de Alfeo, Simón el Zelotes y Judas de Santiago. Todos ellos perseveraban en la oración con un mismo espíritu en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús y de sus hermanos".*

- *María presencia activa y animadora primera de la oración y la esperanza de la comunidad.*
- *María está en medio de la Iglesia naciente. Está como la Madre de Jesús, amándolo en estos hombres concretos que él había elegido.*
- *Ama a la primera comunidad eclesial en su realidad concreta: conoce su debilidad y miedos.*
- *Su presencia en el Cenáculo es solidaridad activa con la comunidad de su Hijo.*
- *Ella es quien implora con mayor fuerza y anhelos la venida del Espíritu Santo, porque su vida personal ya estaba marcada por las intervenciones del Espíritu Santo.*
- *En la fuerza del Espíritu Santo acompaña la difusión de la "palabra" y se convierte en Madre de la Iglesia, Reina de los Apóstoles.*

## **ANEXO B**

### **(para después de la 6ta reunión)**

#### **EL DIÁLOGO INTERPERSONAL**

Si queremos lograr la comunidad perfecta tenemos que aprender a educarnos a nosotros mismos para capacitarnos en el diálogo, al intercambio fraterno. Una persona madura es alguien que sabe escuchar y dialogar. Las palabras son el vehículo de la intercomunicación personal. Este tema lo dedicaremos a analizar este importante capítulo de nuestra educación al amor: la vinculación nace y se cultiva por medio del diálogo, y se corta cuando se acaba el diálogo.

Nuestra sociedad es una sociedad paradójica. Estamos más cerca que nunca unos de otros, pero, la distancia espiritual es muchas veces abismante; hemos desarrollado con una perfección técnica increíble los medios de comunicación, y quizás como nunca en la historia hoy reina la incomunicación.

El mundo nuevo que queremos forjar es el mundo de la plena cercanía espiritual entre los hombres, esa que vence todas las distancias físicas, es el mundo de la comunión interpersonal, aquella que, incluso, a veces ni siquiera requiere la palabra expresada, donde basta una mirada o un gesto para entender lo que el otro desea o piensa, y para saber de la mutua pertenencia.

Nuestros grupos y comunidades deben ser una escuela donde aprendamos a dialogar verdaderamente y a abrirnos a nosotros mismos para comunicar nuestra palabra viva y para recibir con alegría la palabra enriquecedora del hermano. No queremos ser maestros del monólogo, de aquellos que acaparan las palabras y no las sueltan; tampoco queremos "tumbas", expertos en el silencio sepulcral. No, queremos un auténtico y enriquecedor intercambio. Ese es nuestro ideal.

Para lograrlo tenemos que cultivar las siguientes actitudes:

- **Saber escuchar,**
- **saber respetar,**
- **desprenderse de las antipatías,**
- **evitar discusiones sin sentido,**
- **comprender a adaptarse.**

#### **SABER ESCUCHAR**

Esto es lo primero; quien no está dispuesto a escuchar nunca podrá establecer un diálogo. Si la persona pretende siempre hablar de lo que a él le interesa, de lo que a él le pasó, de lo que a él le dijeron, entonces, no brotará el diálogo. Cuántas veces alguien comienza a contar una cosa y otro le interrumpe con el concebido:

"Qué interesante, fíjate que a mí en tal ocasión me sucedió algo semejante, bla, bla, bla". Mientras el otro hablaba no lo había escuchado, sólo pensaba en sí mismo.

Si es que en una conversación hablamos de nosotros mismos, que no sea para ponerse en primer plano, para eclipsar, desanimar o aplastar al otro. Que sea una sincera comunicación de sí mismo como regalo de retribución al don que se ha recibido del tú.

Para escuchar hay que tener paciencia. Sólo sabe escuchar quien está vacío de sí mismo, en el cual el yo no meta demasiado ruido.

## **SABER RESPETAR**

El éxito de un diálogo está supeditado a la cantidad de respeto que reine en él. De ese respeto que es voluntad de recibir al otro tal como el es, con sus opiniones, sus puntos de vista, sus objeciones; de ese respeto que es delicadeza y cuidado de no herir la sensibilidad del hermano con afirmaciones categóricas o irónicas, o con observaciones que lo descalifican.

El apóstol Santiago nos llama la atención al respecto en una forma bien práctica. Dice:

"Si alguno no cae hablando, es un hombre perfecto, capaz de poner freno a todo su cuerpo. Si ponemos a los caballos freno en la boca para que nos obedezcan, dirigimos así todo su cuerpo. Mirad también las naves: aunque sean grandes y vientos impetuosos las empujen, son dirigidas por un pequeño timón adonde la voluntad del piloto quiere. Así también la lengua es un miembro pequeño y puede gloriarse de grandes cosas. Mirad que un pequeño abraza un bosque tan grande. Y la lengua es fuego, es mundo de iniquidad; la lengua, que es uno de nuestros miembros, contamina todo el cuerpo y, encendida por el infierno, prende fuego a la rueda de la vida desde sus comienzos. Toda clase de fieras, aves, reptiles y animales marinos pueden ser domados por el hombre; en cambio ningún hombre ha podido domar la lengua; es un mar turbulento lleno de veneno mortífero. Con ella bendecimos al Señor y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, hechos a imagen de Dios; de una misma boca proceden la bendición y la maldición. Esto, hermanos míos, no debe ser así. Acaso la fuente mana por el mismo caño de agua dulce y amarga? ¿Acaso, hermanos míos, puede la higuera producir aceitunas y la vid higos? Tampoco el agua salada puede producir agua dulce" (*Sant. 3,2 SS*)

San Pablo también nos habla al respecto. Dice:

No salga de vuestra boca palabra dañosa sino la que sea conveniente para edificar según la necesidad y hacer el bien a los que os escuchan. No entristezcáis al Espíritu Santo, con el que fuisteis sellados para el día de la redención. Toda acritud, ira, cólera, gritos, maledicencia y cualquier clase de maldad, desaparezca de entre vosotros" (Ef. 4,29 ss).

Y en la Epístola a los Colosenses lo repite:

"Desechad también vosotros todo esto: cólera, ira, maldad, maledicencia y palabras groseras, lejos de vuestra boca. No os mintáis unos a otros... La palabra de Cristo habite en vosotros con toda riqueza; instruíos y amonestaos con toda sabiduría, cantad agradecidos a Dios en vuestros corazones con salmos, himnos y cánticos espirituales, y todo cuanto hagáis, de palabra o de obra, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias por su medio al Padre" (Col. 3,8-16).

Quien tiene respeto trata de captar él por qué de las razones del otro. Si tiene un punto

de vista diferente al de él o si difiere en la opinión, no tratará de hacer valer con violencia e

intransigentemente sus argumentos de modo de "dejar callado" y de "vencer" al "adversario".

Por eso evita frases como: "Tus argumentos son enteramente falsos, tu no tienes idea de qué se trata el asunto", "lo que dices no tiene nada que ver"; eres un iluso", "esos son argumentos de niño chico", etc., etc. Hay muchos modos de descalificar al otro. Aparentemente puede ser que hayamos "vencido" en la discusión, pero lo más normal es que no hayamos convencido al otro con nuestros argumentos. Al contrario, tal actitud cierra a la verdad que quisiera aportarse, por una reacción instintiva ante el que la expone y defiende de ese modo. Se ha herido a la otra persona, y con ello se ha cortado el puente. Si se ha cometido este error al discutir de esta manera, hay que saber reconocer que no se ha procedido correctamente y pedir perdón con el fin de reanudar el diálogo.

Saber respetar en el diálogo quiere decir, también, no pretender saber todo de la otra persona, no medir la confianza por el número de cosas íntimas que se confidencia. Cada persona tiene derecho a su secreto. Hay cosas que sólo se conversan con el Director Espiritual y con Dios. No sería buena señal andar revelando las cosas íntimas a todos con el fin de entrar en "contacto personal" con ellos. Tampoco es buena señal esa especie de curiosidad malsana que pretende sonsacar lo que el otro lleva dentro. Hay que respetar, saber callar y esperar, dejar plena

libertad. También, en este mismo sentido, si se recibe una confidencia hay que hacerse digno de ella y no hacer como tantos que después de escuchar algo se acercan al próximo que encuentran y "confidencialmente" le cuentan "bajo secreto" lo que acaban de escuchar.

## **DESPRENDERSE DE LAS ANTIPATIAS**

En una conversación no se trata únicamente de intercambiar verdades "objetivas". Las verdades son siempre captadas desde un punto de vista subjetivo y responden al contexto de vivencias de la persona. Cuesta llegar a la "verdad objetiva". Cuesta, doblemente, porque en las opiniones y puntos de vista pesan enormemente los afectos y el subconsciente de la persona. Esto respecto a lo que se dice, como también con respecto a lo que se escucha. Muchas veces sucede que se escucha lo que se quiere y no lo que ha dicho la otra persona. Afectos y prejuicios personales hacen que se escuche sólo una parte de lo que se ha afirmado o que, incluso, se capte algo enteramente diferente que nunca ha afirmado el otro. Hay un aforismo que dice: "el deseo es padre del pensamiento". Se piensa o se escucha lo que se desearía pensar y escuchar; pero no lo que son en verdad las cosas.

Para poder intercambiar y discutir tenemos que aprender a "objetivarnos". Hay que desprenderse de prejuicios. Si el otro 'me cae mal', existe una predisposición a no encontrarle razón en nada de lo que diga; espontáneamente uno ya está dispuesto a tirarlo a partir", incluso en las cosas más inocentes.

En una conversación no sólo hay argumentos que se esgrimen, hay personas detrás de los argumentos; personas con sensibilidad diferentes, que quizás se han herido en alguna ocasión y esa herida, aparentemente sana, está aún viva en el subconsciente; o simplemente se proyecta en el interlocutor la imagen de otra persona que me es antipática porque inconscientemente se la relaciona con ella: hacemos una proyección psicológica.

Por eso, para dialogar, es necesario un profundo conocimiento de sí mismo, una autocrítica que nos lleva a examinar la raíz de nuestras reacciones "instintivas", de nuestros prejuicios y antipatías que normalmente bloquean el intercambio o lo hacen infecundo.

## **EVITAR DISCUSIONES SIN SENTIDO**

Perdemos a veces un tiempo precioso en discutir cosas sin importancia: si se hace la reunión a las 5 o a las 5 y media, si se canta tal canto o tal otro, si se hace un paseo

a la playa o a la montaña. Son todas cosas relativas. Sí se determina una u otra, el mundo no se viene abajo. Cosas en las cuales basta normalmente dar la opinión personal y luego que el responsable decida. Hay que saber aquilatar lo accidental y lo realmente importante y esencial; hay que saber ceder en cosas de gustos, "sobre gustos no hay nada escrito"; por eso, no tratemos a toda costa de "salir con la nuestra". Es necesario amplitud de criterio y una cierta magnanimidad.

## **VALORAR Y RECONOCER LA VERDAD DEL OTRO**

Esto está muy relacionado con lo que hemos visto anteriormente, en particular con el respeto.

Sólo queremos acentuar aquí lo siguiente: para que un intercambio sea fecundo, es necesario ir más allá de las palabras, hay que tratar de comprender al otro, captar su intención. Recibir las palabras de quien habla conmigo, implica recibirlo a él mismo. Por eso es necesario para el verdadero diálogo predisponerse positivamente respecto a la otra persona. Y si el otro por uno u otro motivo no me es simpático, debo aprender a encontrar el acceso a su persona hasta lograr que me sea "simpático", porque es mi hermano, un hijo de María, alguien que el Señor ha puesto en mi camino.

Para llegar a conversar fecundamente, como dijimos arriba, hay que vaciarse de uno mismo, abrirse al tú. recibirlo y aceptarlo como persona. Esto llevará a querer descubrir su verdad y querer enriquecerse con ella. Esa verdad me complementa, me aporta otros puntos de vista, me ayuda a esclarecer la propia. Y mi verdad también la sabré comunicar de acuerdo a la realidad de la otra persona, es decir, adaptándome a su perspectiva de intereses y a su receptibilidad.

Nuestras conversaciones personales e intercambios serán, de este modo, vehículos de un encuentro profundo, de auténtica comunión. Entonces se podrá cumplir la promesa del Señor: "Cuando dos o tres estén reunidos en mi nombre, Yo estaré en medio de ellos". El no está en nuestro medio cuando lo alejamos por las palabras hirientes, por la intransigencia, por nuestro mutismo o parlanchinería; Él está en medio nuestro cuando nos abrimos los unos a los otros en el respeto, cuando hay verdadero amor fraterno en nuestras palabras.

Tomado del libro: Cuadernos de Formación Nº 3 "El hombre nuevo, un hombre comunitario".



## ANEXO C

### Textos bíblicos sobre Alianza (para dinámica de la reunión n° 12)

#### El "gran misterio" escondido por los siglos

La Epístola a los Efesios nos habla de *"el gran misterio" que se manifiesta en el matrimonio, el misterio de Cristo y de la Iglesia*. San Pablo, en sus epístolas, habla de ese misterio escondido por siglos que, en la plenitud de los tiempos, nos ha sido revelado:

En Cristo tenemos, por medio de su sangre, la redención, el perdón de los pecados, según la riqueza de su gracia que ha prodigado sobre nosotros en toda sabiduría e inteligencia, *dándonos a conocer el misterio de su voluntad según el benévolo designio que en él se propuso de antemano, para realizarlo en la plenitud de los tiempos y hacer que todo tenga a Cristo por Cabeza, lo que está en los cielos y lo que está en la tierra.*

El misterio de Cristo estaba oculto y se ha manifestado a los hombres:

A mí, el menor de los santos, me fue concedida esta gracia: la de anunciar a los gentiles, (a los paganos) la inescrutable riqueza de Cristo y esclarecer cómo se ha dispensado *el misterio escondido desde los siglos en Dios, creador de todas las cosas.*

#### La Alianza del Antiguo Testamento

*Este misterio de Cristo hunde sus raíces en el gran misterio que Dios nos revela en el Antiguo Testamento. A saber, Dios, Yavé, es un Dios de amor, rico en misericordia, que se acerca al hombre y lo hace primero a través del pueblo de Israel. Se deja conmover por el pueblo sumido en la esclavitud y decide venir a salvarlo. Luego lo saca de Egipto y sella con él una alianza de amor, por la cual ese pueblo pasa a ser su pueblo, propiedad suya, y él pasa a ser su Dios.*

Después de esta alianza sellada en el Sinaí a través de Moisés, Dios va revelando progresivamente su plan de amor. Sin embargo, el pueblo de Israel es infiel a esa Alianza. Entonces aparece Dios como un Dios celoso, como un Esposo cuya Esposa le ha sido infiel. A través de los profetas se dirige a la "virgen de Israel" acusándola que ha abandonado a su marido para irse en pos de los baales, es decir, de los ídolos. Sin embargo, *a través de los mismos profetas, promete una nueva Alianza:*

Pleitiad con vuestra madre, pleitiad, porque ella ya no es mi mujer y yo no soy su marido. Que quite de su rostro sus prostituciones y de entre sus pechos sus adulterios... Pues su madre se ha prostituido, se ha deshonrado la que los concibió, cuando decía: "Me iré detrás de mis amantes, de los que me dan mi pan y mi agua, mi lana y mi lino, mi aceite y mis bebidas"... Persiguirá a sus amantes y no los alcanzará, los buscará y no los hallará. Entonces dirá: "Voy a volver a mi primer marido, que entonces me iba mejor que ahora". La visitaré por los días de los baales... y ella responderá allí como en los días de su juventud, como el día en que subía del país de Egipto. *Y sucederá aquel día -oráculo de Yavé- que ella me llamará: "marido mío", y no me llamará más "Baal mío"... Haré en su favor un pacto aquel día... yo te desposaré conmigo para siempre; te desposaré conmigo en justicia y en derecho, en amor y en compasión, te desposaré conmigo en fidelidad y tú conocerás a Yavé... Me compadeceré de "no-compadecida", y diré a "no-mi-pueblo": Tú, "mi pueblo", y él dirá: ¡"mi Dios"! (Oseas 2, 4 y ss.)*

Este es el drama de la historia de Israel: un Dios que busca unirse en una alianza con su pueblo, que sella con ese pueblo una alianza, como un esposo se une en el amor a su esposa, pero ésta, despreciando su amor, le es infiel. Pero en este drama, se manifiesta a la vez la magnitud de este amor del Esposo que se apiada y promete sellar una nueva alianza con su pueblo:

No temas, que no te avergonzarás, no te sonrojes, que no quedarás confundida, pues la vergüenza de tu mocedad olvidarás y la afrenta de tu viudez no recordarás jamás. *Porque tu esposo es tu Hacedor, Yavé Sebaot es su nombre; y el que te rescata el santo de Israel, Dios de toda la tierra se llama. Porque como a mujer abandonada y de contristado espíritu, te llamó Yavé; y la mujer de la juventud ¿es repudiada?, dice tu Dios. Por un breve instante te abandoné, pero con gran compasión te recogeré. En un arranque de furor te oculté mi rostro por un instante, pero con amor eterno te he compadecido, dice Yavé, tu Redentor. (Is 54, 4-8)*

Yavé se acordará de la alianza que selló con su pueblo en el Sinaí y establecerá en su favor una "alianza eterna".

*"Yo mismo estableceré mi alianza contigo y sabrás que yo soy Yavé, para que te acuerdes y te avergüences y no oses más abrir la boca de vergüenza cuando yo te haya perdonado todo lo que has hecho, oráculo de Yavé, el Señor. (cfr Is 16,59-63)*

## La Nueva Alianza

*La historia de la alianza es una historia esponsal y en el Nuevo Testamento Dios revela la plenitud de la Nueva Alianza por la cual él, en forma antes impensable, se unirá con su pueblo en una alianza eterna. Y éste es el gran misterio que estuvo oculto por siglos pero que Dios manifestó en la plenitud de los tiempos:*

Al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que se hallaban bajo la ley y para que recibiéramos la filiación adoptiva. (1Gal 4, 4-5) (Cfr Ef 1, 10-11; Heb 9,26)

*El misterio oculto y revelado en la plenitud de los tiempos es el misterio del Verbo que se hizo carne en el seno de María para unirse en un desposorio definitivo con la humanidad. Cristo, el Verbo encarnado, es el Esposo que con su sangre rescata a la humanidad y sella la Nueva Alianza. Cristo Esposo sella con su sangre la Nueva Alianza, fundando el nuevo pueblo de Israel: la Iglesia, llamada a ser luz de las naciones e inicio del reino de Dios aquí en la tierra.*

## El matrimonio a la luz del "gran misterio" revelado por Dios

La epístola a los Efesios relacionará el matrimonio, como luego veremos, con este "gran misterio". Pero, antes de citar este pasaje, leamos un texto del Catecismo Católico. En él se resume esta realidad misteriosa:

La unidad de Cristo y de la Iglesia, cabeza y miembros del cuerpo, implica también la distinción de ambos en una relación personal. Este aspecto es expresado con frecuencia mediante *la imagen del esposo y de la esposa*. El tema de Cristo Esposo de la Iglesia fue preparado por los profetas y anunciado por Juan Bautista. El Señor se designó a sí mismo como *el Esposo*. El apóstol presenta a la Iglesia y a cada fiel miembro de su cuerpo, como una esposa "desposada" con Cristo Señor para "no ser con él más que un solo espíritu" (cfr 1Cor 6, 15-17; 1Cor 11,2). Ella es la Esposa inmaculada del Cordero inmaculado (cfr Ap 22, 17; Ef 1, 4; 5, 27), a la que Cristo "amó y por la que se entregó a fin de santificarla" (Ef 5, 26), a la que él se asoció mediante una alianza eterna y de la que no cesa de cuidar él como de su propio cuerpo. (cfr Ef 5,29) (n. 796)

Es importante que nos familiaricemos con esta visión y esta perspectiva bíblica. La Alianza de Dios con su Pueblo nos ha sido revelada en el Antiguo Testamento especialmente en categoría esponsal. Desgraciadamente, muchas veces poco hemos

leído a los profetas y esta terminología suele sernos extraña. Más aún si se trata del Nuevo Testamento. No nos es muy familiar la imagen de Cristo como el Esposo y de la Iglesia como su Esposa. *Cristo, el Verbo encarnado, es el Esposo, el nuevo Adán, de cuyo costado abierto surge la Esposa, la nueva Eva.* El es el Esposo que nos invita a las bodas tal como lo anuncia el Apocalipsis:

Alegrémonos y regocijémonos y démosle gloria, porque han llegado las bodas del Cordero y su Esposa se ha engalanado... Dichosos los invitados al banquete de bodas del Cordero. (Ap 19, 7)

## ANEXO D

### PAUTA PARA LA ORACIÓN DE INICIO DE CADA REUNIÓN

#### Queridos matrimonios de la Rama de Familias:

Durante los últimos años hemos querido poner especial énfasis a la oración que realizamos al inicio de nuestras reuniones de grupo. En primer lugar, debemos dar gracias, porque en la gran mayoría de los grupos se ha introducido la costumbre de comenzar la reunión con una oración larga y personal. De esta forma se ha manifestado que nuestros grupos junto con ser grupos de formación, de ideales, apostólicos, marcados con un sello fraterno, son al mismo tiempo, **grupos de oración**. La oración de inicio de las reuniones forma parte esencial de nuestras reuniones.

Recogiendo la experiencia de estos últimos años quisiéramos hacerles llegar algunas inquietudes y observaciones que pueden ayudarnos a hacer esta oración en forma más personal y fecunda. Además, por si no está en sus manos, agregaremos la guía para realizar esta oración.

#### I. ALGUNAS OBSERVACIONES

1. No olvidemos **crear el ambiente adecuado** (luz, imagen, etc).
2. Hacer la oración de modo **que no se interrumpa**. Por ejemplo, teniendo al inicio un momento de encuentro y de comida (sandwich, café, etc.). Por ejemplo, la reunión se inicia a las 20.30 horas y la oración a las 21. Debe crearse la conciencia de esto, a fin de que los matrimonios de hecho lleguen antes de la oración.
3. **La oración debiera estar dirigida al Señor o a la Mater: esto la hace más personal e íntima (estamos conversando con ellos)**. Por eso, evitemos proceder diciendo, por ejemplo: "Ahora cantamos ...", "XX va a leer el Evangelio", "El que quiera hacer una petición, puede hacerlo", etc. Es más personal y crea un mejor ambiente de oración y comunicación decir: "Señor, queremos alabarte, cantando (se nombra el canto)", "Ahora, Señor, dispone nuestro corazón para escuchar y acoger tu Palabra", "Señor (o "querida Mater"), recibe nuestras peticiones y acción de gracias", etc.

4. Fácilmente se convierte el acogimiento de la palabra del Señor en una reflexión sobre el texto bíblico que se ha leído. **La idea es que, después de unos minutos de meditación en silencio, cada uno pueda expresar en forma sencilla y corta, aquella palabra, frase o imagen, que le llegó más al corazón.** Lo que se pretende es llegar a una recepción y acogida de la palabra, más que a una reflexión sobre esa ésta. La reflexión o esclarecimiento exegético o aplicación de la palabra, puede tener lugar en otro momento.
5. No es necesario elegir siempre el texto del Evangelio del domingo próximo. Perfectamente se puede elegir también **un texto que nos parezca ser el más adecuado** de acuerdo al grupo o las circunstancias concretas del mismo.
6. Evitar decir después de cada petición "Roguemos al Señor" o "Te damos gracias, Señor". Da mayor riqueza a la oración cuando, después de tres personas que expresan su petición o acción de gracias, **se canta una antífona, repitiéndola dos veces.**

Como pueden apreciar, se trata de acentuar el carácter personal de la oración. Queremos crear un momento de real encuentro con el Señor y con la Mater, en un ambiente tranquilo y de profundidad e intimidad. A eso apunta todo lo anterior.

## II. GUÍA PARA LA ORACIÓN DE GRUPO

*Pensamos en una oración que debiese tener unos **20 minutos o más de duración.** El sentido es que la reunión se inicie con espíritu, con un momento tranquilo de encuentro con el Señor y con María.*

*Ofrecemos una guía que pueda servirnos para llevarla a cabo. No se trata de una "oración tipo", sino sólo de un hilo conductor, de **un cauce,** que permita una oración tranquila y personal y no puramente "recitativa" o "formal". Ciertamente el grupo puede introducir ritos propios que surjan de la vida y personalicen aún más esta oración.*

***Los dueños de casa preparan previamente el ambiente** para que se pueda hacer oración con mayor facilidad: se preocupan de que haya en el lugar una imagen de la Mater, una Cruz de la Unidad, un cirio encendido y flores. Ojalá que la luz sea indirecta para crear un ambiente más acogedor.*

***La oración se hace estando todos sentados.** Previamente se ha designado a una persona como conductor del momento de oración. Este es quien invita y va guiando los diversos pasos que tiene la oración. Como se intercalarán algunas antífonas (luego se explicará), se*

*aconseja cantarlas previamente en forma de ensayo. El guía prepara una fotocopia para cada uno con los cantos, la antífona y el pasaje del Evangelio que se va a leer.*

**1. Se comienza con un canto (puede ser un canto al Espíritu Santo).**

**2. Oración**

El guía hace una oración inicial. Los términos de esta oración deben ser sencillos. En general durante todo el momento de oración tratamos de hablar en forma personal y espontánea, sin palabras rebuscadas o fijándonos demasiado en la corrección literaria. Y si nos equivocamos... no importa. El Señor nos pide que seamos como los niños frente a su Padre cuando oremos. Acá **damos sólo un ejemplo** de cómo podría ser esta oración inicial (hagamos esta oración en forma libre, sencilla y espontánea)

Querida Mater, nos encontramos reunidos junto a ti y a tu Hijo Jesús, para iniciar este momento de oración. Implora tú para nosotros al Espíritu Santo. Que él nos enseñe a orar con sencillez y profundidad. En esta tarde traemos hasta ti todo lo que somos y tenemos, el afán de este día, nuestros hijos, nuestra realidad como matrimonio. Quisiéramos estar tranquilos contigo y el Señor, para renovar nuestra fe y nuestro amor. Mater, quédate con nosotros y enseñanos a dialogar contigo y con tu Hijo Jesús. Amén.

**3. Luego se lee, pausadamente, un trozo del Evangelio**

De preferencia el correspondiente al domingo próximo (Por cierto podría escogerse otro adecuado a una situación especial del grupo). Se pide, antes de leerlo, que cada uno se fije en **una palabra, frase o imagen** que le llame especialmente la atención, que le "toque" interiormente. Se aconseja leer **dos veces**, pausadamente, el texto a fin de posibilitar mejor su comprensión).

**4. Se deja un momento de silencio de más o menos 2 minutos para que cada uno medite.**

**5. Luego cada miembro del grupo dice la palabra, frase o imagen que le llamó especialmente la atención y agrega brevemente en qué siente que el Señor le dice algo en el texto recién leído.**

Es importante, y esto hay que aclararlo la primera vez que se realiza este tipo de oración, que **no se trata de iniciar una reflexión** sobre el texto leído, ni menos de plantear los posibles problemas que pueda presentar su comprensión. Esto está reservado para otras oportunidades. Aquí lo que nos importa es percibir cómo el Señor nos ha hablado personalmente a través de una frase, palabra o imagen. Es importante tener en cuenta esto pues, de otro modo, se perdería el ambiente de oración que buscamos cultivar. La reflexión y estudio puede hacerse en otra ocasión. El guía indica el inicio del canto.

## 6. Canto

Concluido este momento, se puede cantar un canto al Señor o a María. Si en el grupo no hay nadie que sepa tocar guitarra o dirigir el canto, no es necesario complicarse por ello. Simplemente se canta algo conocido por todos.

## 7. Luego, en forma libre, se hace oración de petición, de alabanza, de gratitud o de perdón según lo que cada uno desee. En ella, después de la oración de tres personas, se intercala una antifona cantada dos veces.

Se trata de una oración **personal**, de corazón, donde las intenciones no sean ni generales ni tan amplias que no toquen la realidad de las personas que están haciendo oración. Para crear un cierto ritmo se intercalan antífonas después de que 3 personas han hecho su oración, como, por ejemplo: *"El Señor es mi Pastor, nada me habrá de faltar"*; *"Gloria canten todos, gloria al Señor"*; *"Envía tu Espíritu, Señor, y renueva la faz de la tierra"*, *"Gracias por todo, Madre, gracias de corazón, y quiero atarme a ti con un amor entrañable"*, u otras semejantes que normalmente todos conocen. Se pide (al inicio de la oración) **no repetir después de la acción de gracias o petición** "Escúchanos, Señor, te rogamos" o "Te damos gracias, Señor", pues en su lugar se cantan las antífonas. El guía o alguien del grupo entona las antífonas. En el momento que parezca prudente, el guía indica el paso siguiente invitando a leer la oración elegida.

## 8. Se reza un Salmo o una oración del libro "Hacia el Padre"

Se aconseja rezar cada estrofa alternando la lectura entre hombres y mujeres. El guía debe haber entregado al inicio una fotocopia para cada uno.



**9. Para concluir se reza la Pequeña Consagración: "Oh Señora mía" y se canta una canción.**

### **III. VISUALIZACIÓN DEL CONJUNTO**

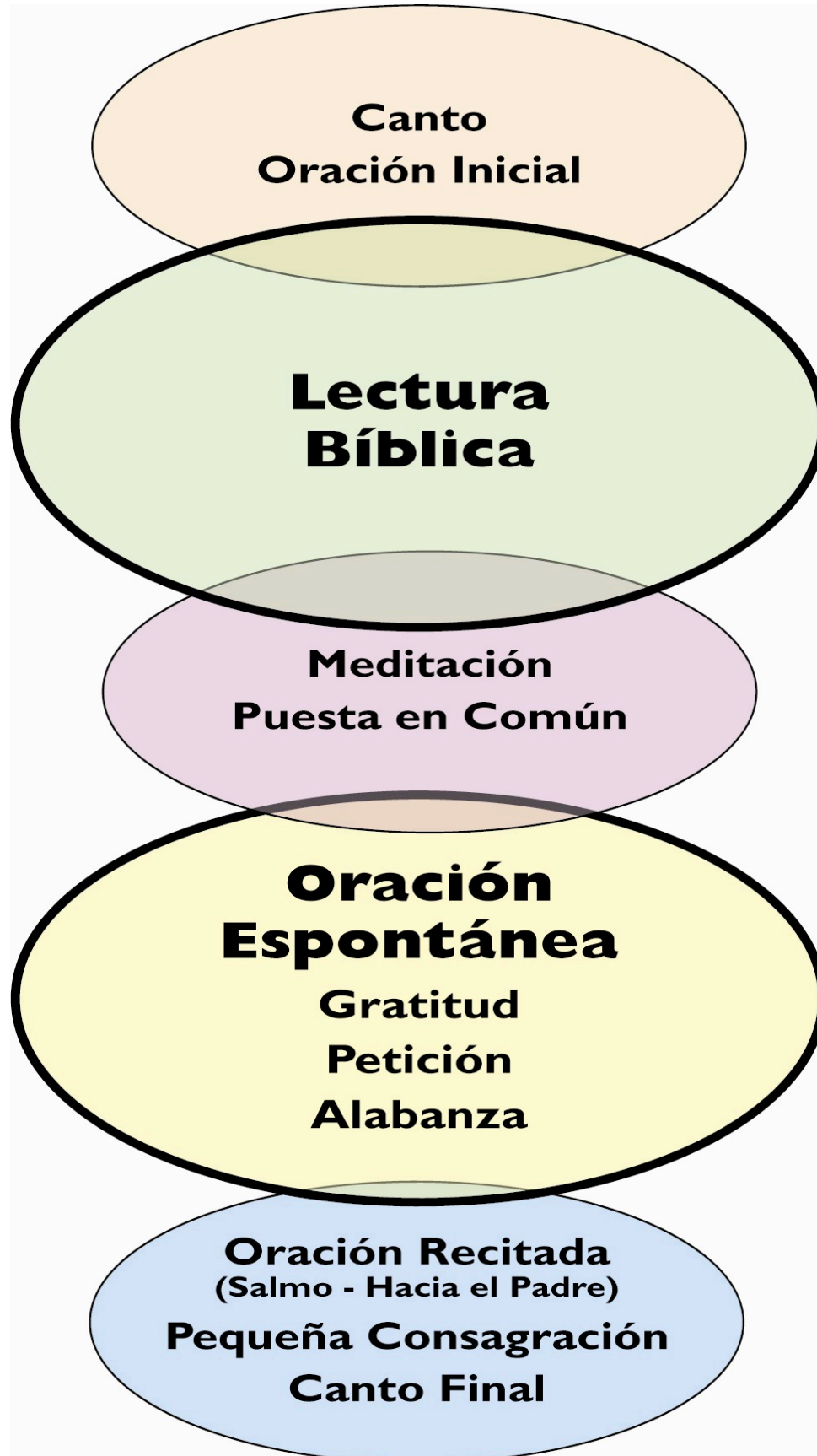
**A través del esquema que agregamos pueden tener una visión más gráfica del desarrollo de la oración.**

**Esperamos que signifique una ayuda para ustedes lo que les hacemos llegar.**

**Unidos en nuestra Mater y la misión los saludan con afecto**

*Hermana María Angélica*

*P. Rafael Fernández*



## APÉNDICE 1

### JORNADA DE INICIO EL MATRIMONIO UNA ALIANZA DE AMOR

*(Lo que aquí se expone es sólo a modo de ejemplo. En cada lugar debe adaptarse de acuerdo a las circunstancias)*

#### Objetivos:

- 1.- Contemplar el **matrimonio como una Alianza de Amor**
- 2.- Descubrir el gran regalo que Schoenstatt les hace: **La Alianza de Amor con María**, ayuda eficaz para mantener viva y lozana su Alianza Matrimonial.

#### Programa

- **Oración de inicio 9:00 hrs.** (Santuario o Capilla)

Canto:	Ven amada mía
Lectura:	Óseas 2, 16 b, 21-22
Oración:	Pequeña consagración
Canto	Gracias al Dios Creador

- **Primera Motivación, 9:30 hrs.**

Durante **20'** el Asesor o asesora, muestra los objetivos de la jornada.  
(Material de apoyo para el encargado, anexo 1-a)

**Contenido:** 1) Misterio de Dios con su pueblo (corto)  
2) El matrimonio como sacramento

Al término de la motivación cada matrimonio recibe algunos textos - Biblia, Vaticano II, catecismo de Iglesia Católica y Derecho canónico- sobre el sacramento del matrimonio como una Alianza de amor.

- **Trabajo matrimonial con los textos 10:00 hrs.** (texto A, pág. 89)  
Leer cada párrafo y preguntarse: ¿Por qué se dice que el matrimonio es una Alianza de Amor?

¿Qué nuevo aporte hacen los textos leídos a nuestro matrimonio?

**Se reparte un café en el mismo lugar del trabajo de grupo.**

- **Trabajo en grupo 11:00**

Dividirse en grupos y comentar la segunda pregunta:

*¿qué aporte hacen los textos leídos a nuestro matrimonio?*

- **Charla: Matrimonio como Alianza de Amor 11:30**

**Contenido:** tomar especialmente la **II R**, reencantar el amor (ver material de apoyo, en **anexo 1, b**)

- **Intercambio matrimonial 12:30**

El matrimonio dialoga sobre lo siguiente:

El amor se marchita si no lo cultivamos. El sentido de nuestra vida matrimonial es fusionar diariamente nuestros corazones, la donación total del uno con el otro como Cristo y su Iglesia... En el sacramento del matrimonio se nos regala las gracias para vivir esta Alianza en plenitud:

- ❖ para darse el uno al otro en forma libre
- ❖ para donarse totalmente el uno al otro para toda la vida
- ❖ nos ayuda al cultivo de la fidelidad
- ❖ de la colaboración y ayuda mutua
- ❖ del amor sacrificado que ayuda a sobrellevar las debilidades del otro, las desilusiones y desengaños.
- ❖ De la fecundidad en los hijos...

¿Cuáles de estas gracias han sentido más cercanas en su vida matrimonial, y qué les ha ayudado a mantener vivo y profundizar su amor esponsal?

- **Almuerzo 13:30**

- **Testimonios 15:00**

Se invitan tres matrimonios para que cuenten sus experiencias:

1. ¿Cómo han experimentado las gracias del sacramento del matrimonio?
2. ¿Cómo han reencantado su amor?
3. ¿Cómo la Alianza de Amor ha enriquecido su Alianza matrimonial?

**Se reparte un café en el mismo lugar.**

**Meditación matrimonial con los textos del P. Kentenich 16:00 (Texto B, pág. 94)**

El hombre es para su esposa una imagen de Cristo, es decir, debe experimentar ella el amor a través de la paternidad, protección, comprensión, misericordia, bondad, seguridad, respeto, fortaleza, etc. Y la mujer es para su esposo una imagen de María, es decir, su amor en la donación y fidelidad, entrega abnegada, - en primer lugar no están sus gustos e intereses -sino un amor servicial y paciente; es su colaboradora y compañera en todo momento.

¿Qué rasgos de Cristo descubro en mi esposo? ¿Qué rasgos de María descubro en mi esposa?

- **CHARLA :** El gran regalo de Schoenstatt:  
16:45 La Alianza de Amor con María

**Nota:** Para los responsables del retiro/jornada ver **material de apoyo** adjunto,

**anexo 1-c:** Matrimonio, una alianza de amor

- **Eucaristía 18:00**
  - Incluir la renovación del Sacramento del matrimonio.
  - Entregar al final, la oración del matrimonio

## Texto A

### Citas sobre Alianza matrimonial en documentos de Iglesia

#### 1. De la Sagrada Escritura:

Génesis 1, 26-28: "Dijo Dios : Hagamos al hombre a imagen nuestra, según nuestra semejanza, dominen a los peces del mar, las aves del cielo, los ganados y todas las bestias de la tierra, a todo reptil que se mueve sobre la tierra. Creó Dios al hombre a imagen suya: a imagen de Dios le creó, varón y hembra los creó.

Y los bendijo Dios y les dijo: "sed fecundos y multiplicaos, y llenad la tierra y someterla; dominad en los peces del mar, en las aves del cielo y en todo animal que serpea sobre la tierra."

Efesios, 5, 28-32 "Así deben amar los maridos a sus mujeres, como a sus propios cuerpos. El que ama a su mujer se ama así mismo. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne; antes bien la alimenta y la cuida con cariño, lo mismo que Cristo a su Iglesia, pues somos miembros de su Cuerpo. Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, y los dos serán una sola carne. "

Mateo 19, 4-6 "De manera que ya no son dos, sino una sola carne. Pues bien, lo que Dios unió, no lo separe el hombre"

#### 2. El Concilio Vaticano II define el misterio de la Alianza matrimonial de la siguiente manera:

"Fundada por el Creador y en posesión de sus propias leyes, *la íntima comunidad conyugal de vida y de amor se establece sobre la **alianza de los cónyuges** es, decir, sobre su consentimiento personal e irrevocable. Así el acto humano por el cual los esposos se dan y se reciben mutuamente, nace, aún ante la sociedad, una institución confirmada por la ley divina.*" (**Gaudium et Spes**)

Aquí el Concilio está presentado el núcleo de lo que son ustedes como matrimonio: una íntima comunidad conyugal de vida y amor que por el consentimiento personal que se da el uno al otro, que es irrevocable, se establece una alianza de amor.

*"De esta manera, el marido y la mujer, que por el pacto conyugal ya no son dos, sino una sola carne (Mt 19,6) con la unión íntima de sus personas y actividades se ayudan sostienen mutuamente, adquieren conciencia de su unidad y la logran cada vez más plenamente... Porque así como Dios antiguamente se adelantó a unirse a su pueblo por una alianza de amor y de fidelidad, así ahora el Salvador de los hombres y Esposo de la Iglesia sale al encuentro de los esposos cristianos por medio del sacramento del matrimonio." (GS V: 48).*

### **3. El Código del derecho Canónico se refiere al sacramento del matrimonio en los siguientes términos:**

*"La alianza matrimonial, por la que el varón y la mujer constituyen entre sí un consorcio de toda la vida ordenado por su índole natural al bien de los cónyuges y a la generación y educación de la prole, ha sido elevada por Cristo el Señor a la dignidad de sacramento entre los bautizados.*

El consentimiento matrimonial es el acto de la voluntad mediante el cual el varón y la mujer se entregan y aceptan mutuamente en alianza irrevocable para constituir el matrimonio."

(CICA IV Santi: 1055-1057)

Aquí ya no se habla del matrimonio como un contrato sino como una *alianza*. Con esta palabra se pone al matrimonio en el contexto de la alianza bíblica, en relación a la alianza salvífica que Yahvé contrae con su pueblo de Israel y que Cristo Jesús sella con su sangre.

### **4. La Encíclica Familiaris Consortio de Juan Pablo II dice al respecto:**

### ***Jesucristo, esposo de la Iglesia, y el sacramento del matrimonio***

13. La comunión entre Dios y los hombres halla su cumplimiento definitivo en Cristo Jesús, el Esposo que ama y se da como Salvador de la humanidad, uniéndola a sí como su cuerpo.

Él revela la verdad original del matrimonio, la verdad del «principio» (27) y, liberando al hombre de la dureza del corazón, lo hace capaz de realizarla plenamente.

Esta revelación alcanza su plenitud definitiva en el don de amor que el Verbo de Dios hace a la humanidad asumiendo la naturaleza humana, y en el sacrificio que Jesucristo hace de sí mismo en la cruz por su Esposa, la Iglesia. En este sacrificio se desvela enteramente el designio que Dios ha impreso en la humanidad del hombre y de la mujer desde su creación; (28) el matrimonio de los bautizados se convierte así en el símbolo real de la nueva y eterna Alianza, sancionada con la sangre de Cristo. El Espíritu que infunde el Señor renueva el corazón y hace al hombre y a la mujer capaces de amarse como Cristo nos amó. El amor conyugal alcanza de este modo la plenitud a la que está ordenado interiormente, la caridad conyugal, que es el modo propio y específico con que los esposos participan y están llamados a vivir la misma caridad de Cristo que se dona sobre la cruz.

En una página justamente famosa, Tertuliano ha expresado acertadamente la grandeza y belleza de esta vida conyugal en Cristo: «¿Cómo lograré exponer la felicidad de ese matrimonio que la Iglesia favorece, que la ofrenda eucarística refuerza, que la bendición sella, que los ángeles anuncian y que el Padre ratifica? ... ¡Qué yugo el de los dos fieles unidos en una sola esperanza, en un solo propósito, en una sola observancia, en una sola servidumbre! Ambos son hermanos y los dos sirven juntos; no hay división ni en la carne ni en el espíritu. Al contrario, son verdaderamente dos en una sola carne y donde la carne es única, único es el espíritu». (29)

La Iglesia, acogiendo y meditando fielmente la Palabra de Dios, ha enseñado solemnemente y enseña que el matrimonio de los bautizados es uno de los siete sacramentos de la Nueva Alianza. (30)

En efecto, mediante el bautismo, el hombre y la mujer son inseridos definitivamente en la Nueva y Eterna Alianza, en la Alianza sponsal de Cristo con la Iglesia. Y debido a esta inserción indestructible, la comunidad íntima de vida y de



amor conyugal, fundada por el Creador,(31) es elevada y asumida en la caridad sponsal de Cristo, sostenida y enriquecida por su fuerza redentora.

En virtud de la sacramentalidad de su matrimonio, los esposos quedan vinculados uno a otro de la manera más profundamente indisoluble. Su recíproca pertenencia es representación real, mediante el signo sacramental, de la misma relación de Cristo con la Iglesia.

Los esposos son por tanto el recuerdo permanente, para la Iglesia, de lo que acaeció en la cruz; son el uno para el otro y para los hijos, testigos de la salvación, de la que el sacramento les hace partícipes. De este acontecimiento de salvación el matrimonio, como todo sacramento, es memorial, actualización y profecía; «en cuanto memorial, el sacramento les da la gracia y el deber de recordar las obras grandes de Dios, así como de dar testimonio de ellas ante los hijos; en cuanto actualización les da la gracia y el deber de poner por obra en el presente, el uno hacia el otro y hacia los hijos, las exigencias de un amor que perdona y que redime; en cuanto profecía les da la gracia y el deber de vivir y de testimoniar la esperanza del futuro encuentro con Cristo». (32)

## **5. El *Catecismo de la Iglesia Católica* expresa lo siguiente:**

1642 "Permanece (Cristo) con ellos, les da la fuerza para seguirle tomando su cruz, de levantarse después de sus caídas, de perdonarse mutuamente, de llevar unos las cargas de los otros, de estar "sometidos unos a otros en el Temor de Cristo (respeto admirado ante El) y de amarse con un amor sobrenatural, delicado y fecundo. En las alegrías de su amor y de su vida familiar les da, ya aquí, un gusto anticipado del banquete de las bodas del Cordero"

1641 "En su modo y estado de vida, (los cónyuges cristianos) tienen su carisma propio en el Pueblo de Dios" (LG11) Esta gracia propia del sacramento del matrimonio está destinada a perfeccionar el amor de los cónyuges, a fortalecer su unidad indisoluble. Por medio de esta gracia" se ayudan mutuamente a santificarse con la vida matrimonial conyugal y en la acogida y educación de los hijos"

- 1647 "Su motivo más profundo consiste en la fidelidad de Dios a su alianza, de Cristo a su Iglesia. Por el sacramento del matrimonio los esposos son capacitados para representar y testimoniar esta fidelidad. Por el sacramento, la indisolubilidad del matrimonio adquiere un sentido nuevo y más profundo."
- 1648 "Puede parecer difícil, incluso imposible, atarse para toda la vida a un ser humano. Por ello es tanto más importante anunciar la buena nueva de que Dios nos ama con un amor definitivo e irrevocable, de que los esposos participan de este amor, que les conforta y mantiene, y de que por su fidelidad se convierten en testigos del amor fiel de Dios. Los esposos que, con la gracia de Dios, dan este testimonio, con frecuencia en condiciones muy difíciles, merecen la gratitud y el apoyo de la comunidad eclesial."

## Texto B

### Palabras del P. Kentenich sobre la Alianza Matrimonial

"El matrimonio es una comunidad de vida lo más profunda y duradera posible. Pero ante todo es una comunidad de amor.

Modelo del amor matrimonial es el amor de Cristo hacia su Iglesia: "Cuál es la concepción paulina del amor conyugal? Para San Pablo es evidente que el amor conyugal es el soporte del vínculo matrimonial. Por eso nos dice que el esposo ame a su esposa como Cristo ama a su Iglesia.

Que el amor de Jesús hacia su Iglesia sea siempre la norma para nosotros, los esposos. ¿Y cómo es el amor de Cristo hacia su Iglesia? El Señor dio su vida, su sangre por la Iglesia, su Esposa. Por lo tanto yo también debo hacerlo por la mía. Que no llegue a casa sólo para descansar un poco, disfrutar de mi mujer y luego ir a entretenerme con mis ocupaciones favoritas. Tengo que dar la vida por mi esposa, lo que significa ser capaz de darle mi tiempo, de manifestar interés por sus problemas y preocupaciones. Ustedes perciben cuán elevado es el pensamiento del Pablo sobre el amor conyugal

¿Qué concepto tiene San Pablo de la mujer? En mi condición de esposa, ¿cómo debo amar a mi cónyuge? Sirviéndolo como la Iglesia sirve Cristo, cultivando la comunión entre los esposos. Que la esposa le brinde a su esposo un amor servicial y abnegado.

El amor conyugal es una forma del amor al prójimo. Si queremos saber con mayor detalle cómo deben amarse los esposos según la concepción paulina, profundicemos en las ideas del apóstol. El Señor nos dice que el mandamiento más alto, y a la vez el más profundo, es amar a Dios y al prójimo. Dicho con más exactitud: el amor al prójimo brota del amor de Dios. Hay que amar a nuestra esposa, amarla con el corazón y estar dispuesto a realizar sacrificios por ella. Y que ese amor emane del amor de Dios. Alimentemos para ello el amor de Dios en nosotros; hagámoslo continuamente. En la medida en que crezca mi amor a Dios, crecerá también el amor a mi esposa. Si ceso de alimentar mi amor a Dios, vendrá el día en que mi relación con mi cónyuge se tornará fría y distante.

Lunes en la tarde. P.K.

## APÉNDICE 2

### JORNADA DURANTE EL SEGUNDO SEMESTRE LAS TRES GRACIAS DEL SANTUARIO Y EL MATRIMONIO

*(Lo que aquí se expone es sólo a modo de ejemplo. En cada lugar debe adaptarse de acuerdo a las circunstancias)*

#### Programa día sábado:

- **Oración de inicio 9:00 hrs.** (Santuario o Capilla)

Canto: Señor quién entrará

**Salmo 121:** ¡Cuánto me he alegrado que me diga: iremos a la casa del Señor! ¡Ya nuestros pies paran, Jerusalén, ante tus puertas!...

Oración: **Mi habitación es tu Santuario**, (del Hacia el Padre)

Canto: Señor, átame a tu Santuario

- **Primera Motivación, 9:30 hrs.**

Contenido: 1) ¿Qué es un Santuario de Schoenstatt en general? (corto)

2) La gracia del **cobijamiento y el matrimonio**

- **Meditación personal en base a textos de N. P. 10:15 hrs.**

(Documentos: Textos del P. K.)

#### **Intercambio Matrimonial, 11:00**

*De los textos meditados, comentamos las siguientes preguntas:*

##### 1.- Cobijados:

¿Qué experiencias de cobijamiento, de arraigo, de sentirme en paz he tenido en el Santuario o en otro lugar?

¿He tenido en mi vida la vivencia de alguna persona que me ha transparentado la bondad y acogida de Dios?

##### 2.-Cobijarnos

¿Mi cónyuge, experimenta en mí cobijamiento, hogar? ¿Me sé poner en su lugar, lo escucho, trato de darle alguna sorpresa que lo alegra, le demuestro expresamente mi amor a través de la caricia, pequeños detalles, etc?

### 3.- Cobijar:

¿Se sienten nuestros hijos cobijados y seguros en nuestro cariño, les damos tiempo, sé lo que pasa en sus corazones? ¿Somos cálidos, cercanos y respetuosos de la originalidad de cada uno?

- **Segunda Motivación, 11:45**

Contenido: 1) la gracia de la transformación y el matrimonio  
2) Las 4 R

- **Dinámica grupal, 12.30**

Se tienen tarjetas con cuatro colores. En cada una de ellas va **escrita alguna de las 4 R**. Se entrega una por matrimonio. Se dividen en 4 grupos, de acuerdo al color e intercambian las siguientes preguntas:

- ¿Qué importancia le vemos a esta R en relación a nuestra vida matrimonial?
- ¿Qué caminos pensamos que son los más adecuados para comenzar o continuar su conquista?
- Colocar en una cartulina o papelógrafo, caminos concretos de la R trabajada en el grupo.

- **Almuerzo, 14:00 hrs.**

- **Descanso**

- **Tercera Motivación a través de testimonios, 15:30 hrs.**

**Contenido:** La gracia de la fecundidad apostólica y el matrimonio.

Todos se reúnen para escuchar dos o tres testimonios de la experiencia apostólica que, como matrimonio y familia han tenido. Estos testimonios no deben durar más de 10 min. Cada uno.

Opciones de campos apostólicos: interior de la familia, laboral, eclesial, social.

- **Trabajo de matrimonio, 16:30 hrs.:**

- ¿Cuáles son los talentos y dones que Dios nos dio para proyectarnos apostólicamente?
- ¿Qué tareas apostólicas podría asumir de acuerdo con mis talentos? ¿Cómo y dónde poder hacerlo?
- ¿Cuáles han sido las experiencias apostólicas que más nos han enriquecido?
  
- **Eucaristía, 17:30 hrs.:**

Se celebra una Misa mariana. Después del Evangelio el sacerdote hace una homilía. Si el número de personas lo permite, se hace un intercambio sobre las vivencias del día.

Al término del retiro se entrega cada matrimonio una imagen del Santuario. Se ofrece (o regala) el folleto "Mi visita al Santuario"

**NOTA:** Para responsables del retiro, ver documento "Material de Apoyo Retiro: sobre las tres gracias del Santuario" (anexo 3), y el libro "Tu Santuario", Ed. Patris.

## Textos del P.K.: para meditación personal del II retiro o jornada

### **COBIJADOS: En Dios Padre, en Cristo, en María, en el mundo sobrenatural**

*Estos textos del Padre Kentenich, nos quieren ayudar a reflexionar el grado de calidez y cercanía y arraigo que podemos lograr en el corazón de Dios, que es nuestro hogar definitivo.*

"¿Conoces aquella tierra cálida y familiar que el amor eterno se ha preparado: Donde los corazones laten en la intimidad y con alegres sacrificios se sobrellevan; donde cobijándose **unos a otros, arden y fluyen hacia el corazón de Dios**; donde con ímpetu brotan fuentes de amor para saciar la sed de amor que padece el mundo? (Hacia el Padre, Pág. 196)

"A los hombres de estos tiempos les hace falta seguridad en la vida. Hoy todo está mezclado y confundido como hojas en la tormenta. En medio de una situación de tales características el hombre se siente desamparado. Sí, ¡cuán grandes son los peligros que corre su vida, en todos los ámbitos!... **Pues bien, el Señor nos dice que el cuidado paternal del Padre de los Cielos es tan inefable que sus hijos se sienten cobijados y seguros en todas las circunstancias que les toca vivir...** Nuestra actitud fundamental debe ser, por lo tanto, confiar infinitamente en Dios Padre. Somos personas dotadas de razón, y por eso tenemos que **ocuparnos** de las cosas, pero **no preocuparnos**, no nos dejamos invadir por la angustia. Vale decir, no permitir que nos tiemblen las piernas pensando día y noche: "¿Qué podemos hacer... que podemos hacer... qué podemos hacer...?" ¡No le damos lugar a la angustia!.."

"¡Qué hermoso es ser auténticos católicos, poder creer que el Padre del Cielo me quiere con locura!"

"Es un error pensar que por el amor a María me separaría de Cristo. Al decir Cristo, digo Padre; al decir María, digo Cristo. El amor a María no impide que cultive el amor a Cristo." Que surja el hombre nuevo

"Al hombre moderno le falta la visión sencilla, sobrenatural, creyente, esa sencilla y simple fe práctica en la Divina Providencia que arriesga el

salto al mundo sobrenatural en todas las situaciones de la vida. Al hombre moderno le falta la **llave maestra** para solucionar todos los problemas, no en un sentido científico, sino en el **dominio práctico** de su camino de vida." Que surja el hombre nuevo

"En mi vida cotidiana ¿me considero de verdad un hijo de Dios Padre?...A través de todas las situaciones que nos toque vivir, él quiere **acogernos en su corazón**. ¿Qué debo hacer yo entonces? ...de mi parte, el **regreso a él**... Pues bien, ¿hacia dónde regresar? Cuando tenga dificultades, ¿hacia dónde habré de ir finalmente? Puedo acudir a otras personas, correcto, pero en última instancia todas ellas me **deberán conducir al Padre Dios**.

¿Qué significa ir hacia el Padre? Volver a ofrecerle el corazón, experimentar la completa dependencia de Él..."

"Ya en la conclusión de esta conferencia, creo que debería recordarles lo que nosotros, hijos de Schoenstatt esperamos de nuestro santuario de un modo especial: no sólo que la Santísima Virgen nos una más profundamente a Cristo, sino que también que ella, **en Cristo**, nos conduzca hacia el Padre. En la hora de su crucifixión el Señor le dijo a San Juan: ¡He ahí a tu Madre! Lo que, en la práctica, equivalía a decir: esta es tu Madre, aquella que tiene la responsabilidad de que tú halles finalmente **un hogar en el corazón del Padre**." (Lunes por la tarde)

..."En el Hacia el Padre (libro de oraciones del P.K.) Se hallan unos versos muy sencillos. En ellos se dice de Dios Padre: *Es el águila, que en sus alas vigorosas/lleva hacia el sol/ a los débiles polluelos*. ¿Se dan cuenta de lo que quiero decir? ¿Quién es el que arrebató hacia sí nuestro corazón? Es Dios Padre, quien ha creado nuestro corazón para sí.

Planteemos ahora la gran pregunta: ¿Qué importancia tiene en nuestra Familia el amor, el amor de Dios, el amor filial al Padre y a María Santísima, el amor al Eterno, el amor al prójimo? Sólo basta recordarles entonces el fundamento de nuestra Familia, la fuerza vital de nuestra familia y la meta de nuestra Familia es la seria vivencia de nuestra Alianza de Amor en todos sus aspectos." Lunes por la tarde, pág. 14

**COBIJARNOS** como esposos, uno en el otro, con el otro y para el otro...



¡Cuánto desarraigo puede haber también en el matrimonio! ¡Cuántos peligros pueden haber también en la familia para nuestra interioridad, para nuestra vida moral y religiosa! ¡Cuántas desilusiones hemos sufrido ya en la relación de unos con los otros! Por favor, hagan un examen de conciencia y recuerden las crisis y dificultades concretas de su familia y matrimonio... ¿Cuál es remedio que propone San Juan? Quien tenga una fe viva en Cristo y su enseñanza, ese superará todas las dificultades. Lo repito, una vida de fe ardiente nos ayudará a superar todo eso." (Lunes por la Tarde, P.K.)

**"El amor matrimonial despierta el anhelo instintivo de hacer feliz al otro. Normalmente esta motivación es característica del amor matrimonial. Yo quiero hacer feliz a mi cónyuge, y no a otros. Que él sea feliz; y que lo sea a través de mí. Yo lo quiero hacer feliz.**

"Cuando se está siempre junto al otro y se experimentan las falencias de cada uno, ¡qué difícil se hace entonces mantener el respeto por el otro! ¡Qué sacrificio y qué arte es para los esposos callar ante los demás los defectos del cónyuge!

Cuando debo hacer valer mi derecho, ¿lo hago alteradamente o bien con respeto? Cuando llega la hora de llamarle la atención al otro sobre ciertas faltas, ¿cómo lo hacemos? ¿Gritándole? ¿O tratando de comprender con tacto y respeto las debilidades del otro, procurando sobrellevarlas con paciencia? Creo que nos entendemos..." (Lunes por la tarde, P.K.)

"Nosotros también tenemos que hacer algo, y algo que tenga fuerza. ¿Y qué es esto? Autoeducarnos y traer la ofrenda de la autoeducación a la Stma. Virgen. Entonces, Ella dirá: "Bien, ahora tomo yo la responsabilidad. Ahora tomaré el toro por los cuernos y me ocuparé que de ti salga algo bueno, para que llegues a ser un pequeño santo, una pequeña madre de familia, un pequeño o gran padre de familia santo... Como marido debería decir a María: Madre, toma a mi mujer en tus manos. Tienes que ayudar a que se eduque, porque tiene una riqueza dentro de sí. Podría ser una santa. Pero hay tantas cosas que deberían limarse primero. Yo solo no puedo, tú tienes que hacerlo. Yo hago una Alianza contigo: yo también me trabajaré a mí mismo esforzadamente, pero entonces tú tienes que educar a mi mujer."...La Stma. Virgen dice: "Por favor aquí estoy yo. Yo quiero tallar a tu marido y sacar de él un pequeño santo" (Familia sirviendo a la vida, P.K. Pág.200ss)

"El corazón del hombre moderno está atacado por la misma enfermedad de la atrofia... es simplemente un atado de afectos. Donde hay sentimiento no ha madurado el afecto personal. **Los sentimientos no son profundos, no son permanentes, no son cálidos y cambian rápidamente.** Por lo tanto, la razón y la voluntad no pueden clarificar y regular ya más en forma sana los movimientos del afecto y, por otro lado, el afecto no alcanza a captar ni la razón ni la voluntad. El corazón no puede ascender a Dios.

"Tengo que amar a mi prójimo como a mí mismo. En mi calidad de esposo **debo amar a mi esposa como si yo mismo estuviera en su lugar. Y la esposa debe amar a su esposo como se ama a sí misma...** ¿Cómo habremos de amar al prójimo, vale decir, cómo amaré a mi esposa o cómo la esposa al esposo? El él debo ver un rayo de Cristo. Por lo tanto amaré a Cristo en él. Por favor, no pasen por alto que en nuestra condición de cristianos somos, en cierto sentido, "otros Cristos". De ahí que debamos amar a Cristo en el prójimo"

**COBIJAR:** a nuestros hijos; a otros: amistades, padres, trabajadores, colegas, etc.

"Donde está el padre, la madre, los hermanos, allí está el hogar. **La religión católica es una religión de hogar.** Hay que vivirlo y ejercitarlo primero en el orden natural. No basta con saber que como cristianos somos hermanos.

"Debemos esforzarnos en lograr nuevamente padres y madres, mujeres y madres ideales, padres ideales para la renovación de la familia.

La falta de hogar del hombre actual radica en la escasa **vivencia de hogar.** La **falta de hogar es el núcleo del problema de la cultura actual,** es la sombra sobre la cultura. Por esto el **dar hogar, es la gran tarea que tenemos que resolver en toda su extensión.** Buscar hogar, cobijarse directamente en Dios, no soluciona el problema. **Tenemos que preparar un hogar para los hombres en un lugar terreno.** Así sanará la experiencia sobrenatural de hogar y se capta el corazón. **Lo que no llega al corazón, no está seguro.** No se da suficiente cobijamiento y firmeza. ¿Notan ustedes en qué dirección nos debemos orientar pedagógicamente? Lo que nos interesa son dos cosas: **creación de un hogar natural y de un hogar sobrenatural...**

"El Cristo que está en mí, debe tener la oportunidad de amar a Cristo en los demás"

"Amar **en comunidad.** Vale decir, no sólo que se amen el esposo y la esposa, sino **amarnos junto con nuestros hijos.** Todos los miembros de la familia deben integrar un solo círculo, un circuito de amor.

...Y es desde sus Santuario donde Ella aborda la tarea de educarnos. Mi contribución a la gestación de la comunidad nueva se realiza a través de la **plena dedicación a mi familia** y luego, más tarde, a través de colaboración para que la sociedad en su totalidad se asiente sobre fundamentos nuevos...

Mis hijos tendrán que esforzarse seriamente por triunfar en la vida. Pero si yo he sido un padre auténtico para ellos y he cuidado de ellos en todo momento, aún en medio de la lucha que deberán librar, sentirán siempre, calladamente, que su padre está con ellos infundiéndoles **seguridad y cobijamiento**. (Lunes por la tarde, P.K.)

"¡Padre y madre! Guíen a sus hijos a una profunda entrega a la Stma. Virgen, pues si no, los privan de un punto de contacto para la vivencia religiosa que -visto humana y psicológicamente- no es reemplazable por nada. Pero si ni siquiera queda en germen para el desarrollo de lo mariano, estamos prácticamente desamparados." Que surja el hombre nuevo, P.K.

## APÉNDICE 3

### CURSO DE PREPARACIÓN A LA ALIANZA

Este curso, que consta de tres encuentros, tiene por objeto la preparación próxima a la Alianza de Amor (que normalmente se sella en el santuario al término del año).

#### A. Primer Encuentro

Este encuentro se dedica a profundizar la originalidad de la Alianza de Amor de Schoenstatt. Es decir, el **18 de Octubre de 1914**, Primer Hito de la historia de Schoenstatt.

Se retorna el tema de la alianza (AT y NT). Se muestra que nos incorporamos a la nueva alianza en Cristo Jesús a través del bautismo.

La nueva alianza en Cristo, a la que nos incorporamos por el bautismo, nos hace hijos de María: Este es el fundamento de nuestra Alianza de Amor con María.

Schoenstatt "reactualiza", lleva a la vida y hace presente en forma original esa alianza

En este contexto se muestra la iniciativa del P. Kentenich del 18 de Octubre del 14 Y se explica cómo en esa alianza se hace presente el mismo núcleo o corazón de Schoenstatt: los tres contactos vitales o fuentes de vida de Schoenstatt:

- Maria,
- el Padre, y
- el Santuario

#### B. Segundo encuentro

Este encuentro se dedica a la explicación de las contribuciones al Capital de Gracias.

Se hace en forma vital y cercana a la vida, sobre todo mostrando su aplicación en la vida matrimonial y familiar

Nuevamente nos podemos valer de testimonios y de un trabajo grupal.

Se recomienda concretizar en forma especial las contribuciones al Capital de Gracias como preparación a la Alianza de Amor. Se indica prácticamente las formas en que solemos anotar simbólicamente esas contribuciones.

### **C. Tercer encuentro**

En este encuentro se realiza un taller para elaborar la oración de alianza.

Se hace una motivación. Después de la cual se les entrega una pauta para que cada uno escriba su oración personal. Si, además, quieren hacer una oración de alianza como matrimonio (sea agregándola a la personal o sea distinta), se da el tiempo para ello.

Luego se explica el sentido de tomar algo que **nos asegure la vida según la alianza**, y se da el tiempo necesario para que cada uno y el matrimonio se pongan de acuerdo cuál será el que ellos eligen.

Por último, se les explica y entrega la **liturgia de la celebración** de la Alianza de Amor.

#### **NOTA:**

Ver material de apoyo: Curso de Alianza (para uso del responsable), Anexo N° 4.